

## SOR FRANCISCA DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN-M

*Nació en Torelló (Barcelona) en 1833, hija de Fortián Rexach y Gertrudis Pijoan. Ingresó en el convento de Agustinas Recoletas de Serradilla, profesando el 26 de diciembre de 1858... Fue siempre buena religiosa esmerándose, sobre todo, en la virtud de la caridad con sus hermanas; muy agradecida... Fue devotísima del Sagrado Corazón de Jesús y de nuestra Madre María Santísima, y decía con su natural gracia que la tenían tonta. Pasaba largos ratos acompañándoles en la tribuna cuando anciana, relevada ya del cargo de la cocina. Murió el 26 de enero de 1915. (Archivo Convento de Serradilla, lib. 1º de difuntos, fol. 147-148)*

### 1-11

Viva Jesús

A 10 de febrero de 1872

Hermana mía en Jesucristo:

### **Confiesa su inutilidad para contestar a su interlocutora**

1. Cáusame gran confusión el contestarla conociéndome un poco, por la misericordia de Dios; y no lo hiciera, en verdad, si no estuviera bien cierto de que sólo a la bondad de Dios atribuirá usted y todas las demás hermanas cuanto bueno y provechoso diga para su espíritu.

Yo, hermana mía (¡qué ingratitud tan grande es la mía!), soy muy parecido a las campanas, que llaman y convidan a los fieles a orar y a amar a Dios, y, sin embargo, ellas ni saben orar ni amar a su Criador. ¡Qué confusión, hermanita, qué confusión sabiendo que toda la culpa está de mi parte, no de parte de mi Dios, que hartas veces ha querido y quiere derretir mi corazón de bronce y mi alma ingrata! Dígalo a todas las hermanitas para que por las entrañas de Jesucristo, nuestro bien, oren todas y lloren todas por las ingratitudes de este pobre pecador.

### **Tiempo de oración vocal, mental y de virtudes**

2. Perdone usted, hija mía, que, acordándome de mí, me haya olvidado de usted, y vaya todo por amor de Dios.

Su oración, hija mía, tiene dos tiempos: a saber, tiempo pasado y tiempo presente, según su bosquejo <sup>1</sup>. Pues bien: respecto al tiempo pasado, digo que, según mi pobre parecer, en los siete años primeros le ha concedido el Señor, por su misericordia infinita, los siguientes talentos o caudales de oración:

1º El caudal como uno, o sea, la oración vocal, cuando no podía usted concebir ni siquiera un pensamiento y tenía que asirse de la dicha oración para sujetar su imaginación y no

---

<sup>1</sup> Don Eladio pidió a cada religiosa al iniciar su acompañamiento espiritual, la descripción de la trayectoria de oración seguida hasta el momento. A esta descripción la designa con el nombre de "Bosquejo".

estar tan distraída.

2º El caudal como dos, o sea, la oración mental, que es cuando, estando recogida y devota, perdía este recogimiento y devoción si empezaba a orar vocalmente.

3º Aunque no lo expresa usted claramente, deduzco que el Señor la ha convidado también con el talento 3º, o sea, con la oración de ejercicio de virtudes, pues supongo yo que los propósitos que usted dice versarían sobre practicar las virtudes de humildad, paciencia, mansedumbre, silencio, caridad, etc. En lo que toca al modo de llevarla, ha sido alimentándola con lo que se llama manjar de varones, esto es, con aridez, sequedad, temor y confusión; manjar que Dios, en su misericordia, suele dar a las almas que ama mucho y que las prepara para que le amen mucho. ¡Oh hermana mía! ¡Grande es el don recibido! ¡Sea también grande su gratitud y su amor!

Su oración ha sido más viva y sensible en Semana Santa y octava del Corpus, porque, según mi pobre modo de entender, me parece que está usted llamada a saborear la dulce amargura de esta frase: «El camino de mi cruz es el camino de mi triunfo.»

### **Avances en el camino de oración**

#### **3. Oración presente o actual.**

Por lo que usted me dice, deduzco que, desde los santos ejercicios, Dios ha aumentado sus misericordias para con usted, de tal modo que en tan poco tiempo le ha concedido los talentos de oración 4º, 5º y acaso principios del 6º, esto es, un conocimiento más sublime de la misericordia, bondad y hermosura de Dios, de donde nacen aquellos actos vehementes de contrición y deseos de que todo el mundo le alabe y le dé gloria y honor, cuyo talento es el 4º; un conocimiento más sublime de las virtudes de humildad, pobreza, obediencia, caridad, etc., al ver encarnado y nacido un Dios-hombre, humilde, pobre, obediente, caritativo, etc., de donde nace la santa resolución de copiar en usted estas virtudes de una manera más viva y especial, cuyo talento de oración es el 5º

Por último, hay principios del 6º talento, pues principia a desear que su corazón se consuma todo en el fuego del divino amor y que su voluntad propia muera para que viva sola en usted la de Dios. Mas acaso me diga usted: «¿Qué consejo me da?» Que compitan en usted principalmente estas tres virtudes: humildad, obediencia y caridad, si quiere aprovechar.

Un siervo inútil de Jesucristo que aconseja y no hace."

**2-18**

Viva Jesús

8 de marzo de 1872

Muy amada hermana en Jesucristo:

1. He leído su nota, y en contestación digo lo que sigue:

### **Oración de actos de virtudes**

1º Que tanto usted como yo debemos alabar la misericordia infinita de Dios, que ha querido entienda y exprese su oración de actos de virtudes, por más que en su anterior estaba algo confusa, al menos para mi pobre modo de entender.

2º Que apruebo que usted acuda en las tentaciones a remediar la mayor necesidad.

### **La oración nes cuestión de amar no de pensar**

3º Que no se apure, fatigue y violente en meditar cuando suavemente no pueda, pues la oración no es cuestión de fuerza, sino de gracia; ni es asunto de pensar mucho, sino de amar mucho<sup>2</sup>. Bueno es principiar la oración poniendo o, mejor dicho, procurando la oración ya vocal, ya mental; pero, si Dios no quiere concedernos ni la una ni la otra, dejémosle obrar con santa resignación. Ya recordará usted que la oración vocal es talento como uno y lo mental como dos. Pues bien: si Dios quiere concederla el talento como tres, que es la oración de actos de virtudes, y muy particularmente actos de amor, alabe, bendiga y cante la misericordia de Dios, que tan generosamente obra en usted sin merecerlo<sup>3</sup>. Creo que no es necesario que insista más en explicar esto; si no lo entendiere, dígamelo, y el Señor me dará luz para explicárselo de otra manera.

### **Características del cuarto talento de oración**

4º Lo que me dice usted del recogimiento interior que siente algunas veces, es ya, según mi humilde modo de entender, el 4º talento; por tanto, es oración sobrenatural, extraordinaria, pues ya es contemplación más o menos profunda e intensa. La ha explicado usted perfectamente, así como sus efectos principales de amor más vivo y ofrecimiento total más animoso y resuelto y una humildad más grande, que se conoce muy bien no ser adquirida por nosotros, aunque sea con la ayuda de Dios, sino dada y muy dada, infundida y muy infundida por sola la bondad de Dios, a quien sentimos tan cerca de nosotros. Por último, otro tanto digo respecto a querer padecer por su amor. De estos efectos dígame siempre cuanto guste.

5º No pierda usted ocasión de practicar las virtudes todas, pues para hacerlas crecer le da Dios este 4º grado o talento de oración.

---

<sup>2</sup> Cfr. Sta. Teresa, *Moradas Cuartas c.1 n.7.*

<sup>3</sup> Se Enumeran aquí los primeros grados de oración. En un breve escrito "Explicación de los doce grados de Oración" explica Don Eladio con precisión de maestro y seguridad de hombre experimentado, las distintas etapas por las que puede pasar el hombre en su ascensión a Dios, desde la oración vocal hasta la unión de matrimonio espiritual. Publicado en: "*Como un grano de Mostaza*", Madrid 1989.

## **Deseos de recibir a Jesús Sacramentado**

6º Negocie usted mucho el deseo de recibir a Jesús Sacramentado, que hace crecer mucho en poco tiempo. Para esto haga lo siguiente o cosa semejante: denomine usted siempre a este sacramento «augusto sacramento de amor». Si se introduce espiritualmente en el sagrario, diga: "He aquí a mi Amor. Estoy en la casita de mi Amor». Si va a recibirle, diga: «Voy a recibir a mi Amor". Si ya le recibió, exclame: «Ya tengo en mi corazoncillo a mi Amor.» Si va al jardín o huerta, diga al ver las flores: «He aquí las flores que mi Amor me envía.» Si el amado Jesús se esconde un poco, se interroga a las flores, a los pajaritos, a todo lo que encontramos: «¿Habéis visto a mi Amor? ¿Le habéis oído? ¿Dónde posa el Amor de mi vida y la vida de mi Amor?» Y así, hija mía, sobre todo, todo y todo.

2. Concluyo por decirla: cuanto bueno encuentre en este escrito se lo envía Jesús, el amor de nuestra vida y la vida de nuestro amor. ¡Viva Jesús, nuestro amor!

Un siervo ruin de Jesús que pena porque no vive de sólo amor de Jesús."

**3-25**

Viva Jesús  
24 de abril de 1872

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Pide disculpas y oraciones**

1. Creo que ha dado usted la verdadera interpretación al número 3º de mi contestación antecedente. Sin embargo, cuando ocurra otra vez, transcriba el párrafo íntegro, y en seguida la interpretación e inteligencia que le da. Bien siento darle este trabajo; pero no es fácil que yo pueda recordar exactamente lo que pongo, ya por mi mala memoria, ya por la multitud de asuntos en que la misericordia de Dios me ocupa, teniendo el sentimiento de ser cada vez más torpe para conocerle y más perezoso para amarle. Pida usted a Jesús Sacramentado por este mal padre, que no sabe ser buen hijo. Se lo ruego por amor de Dios.

### **Secundar los deseos que Dios pone en nuestro espíritu**

2. Alta merced es, hija mía, la que el Señor le concede al darle deseos tan vehementes de padecer y ser despreciada. Por tanto, es preciso que le dé usted muchas gracias y que se vaya disponiendo para el caso de que se conviertan en hechos lo que ahora son tan sólo deseos. Yo, siervo inútil de Jesucristo, los acepto en su nombre, y, en su consecuencia, le exijo que, al llegar el tiempo de la prueba, se aquiete, tranquilice y consuele con lo que le diga y ordene. ¿Será usted entonces verdaderamente humilde y obediente a la voz de este pobre pecador, que no merece ser ministro, pero que al fin es ministro de Jesucristo? Yo espero que sí, y, si así lo hace, en poco tiempo aprovechará mucho.

## **El Salvador nos enseña humildad y amor**

3. La oración del santo día de Jueves Santo fue, en mi humilde parecer, de alta contemplación, habiéndola fijado principalmente en las dos virtudes que más brillan en los dichos y hechos de nuestro Salvador en circunstancias tan críticas: humildad y amor.

¡Oh humildad profunda de un Dios-hombre postrado a los pies de un traidor! ¡Cómo confundes la soberbia de los hombres, y especialmente la mía! ¡Oh amor, oh humildad de mi Jesús amado! ¡Cuándo, cuándo llegaréis a ser las dos niñas de mis ojos, el corazón de mi vida y la vida de mi corazón! ¡Oh Jesús, hijo de David!, ten misericordia de mí<sup>4</sup>, tan pobre de amor y tan soberbio.

¡Oh hija mía, hija mía!, por las entrañas de Jesucristo, nuestro amado Salvador, ruegue usted por mí para que me humille profundamente y me deshaga en amor de Dios y de mi prójimo. Amén. Amén. Amén.

## **Gloriarnos en la cruz de Jesús**

4. Apruebo, bendigo y alabo su petición vehemente de amor y cruz, cruz y amor. Sí, hija mía, digamos con el Apóstol: «Lejos de nosotros gloriarnos en nada sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo»<sup>5</sup>. ¡Adelante, hija mía! Todo lo podemos en nuestro amado Jesús, que nos conforta<sup>6</sup>. Sin El, nada podemos ni queremos, y lo que es más, nada queremos poder ni querer.

Concluyo diciendo: siempre que escriba, escriba cuanto guste.

Un ministro soberbio de un Dios humilde."

## **4-35**

Viva Jesús  
23 de mayo de 1872

Muy amada hermana en Jesucristo:

Veo por la suya, cotejada con su anterior, que entendió usted bien la oración de tres talentos. Por tanto, nada tengo que añadir a lo que allí dije.

## **Necesidad de conocernos y conocer a Dios**

---

<sup>4</sup> Cf. Mc 10, 47.

<sup>5</sup> Cf. Gál 6, 14.

<sup>6</sup> Cf. Flp 4, 13.

1. Me alegro mucho de que su oración gire ahora sobre su propio conocimiento. Es buen medio para adquirir la virtud hermosa de la humildad. Esta se adquiere más fácilmente, con la gracia de Dios, buscándola como usted la busca; es decir, considerando quién es usted y quién es Dios. Lo primero le dará el conocimiento de su miseria y de su nada. Lo segundo le dará a conocer la grandeza de Dios, su bondad, misericordia, etc. Haciendo luego el cotejo, no puede menos de resultar el menosprecio propio y el amor de ser menospreciada de todos por amor de un Dios tan omnipotente, bondadoso, etc., que quiso ser despreciado por amor suyo, mío y el de todos los hombres.

### **Debemos manifestarnos como somos**

2. Danme mucho consuelo sus deseos actuales de ser conocida por todos. Ya ve usted cuán grande ha sido la transformación debida a la gracia de Dios y al mucho amor que la tiene. Espero en la misericordia de Dios que no volverá a lo que era; pero, si tal sucediese, nunca aparente deliberadamente lo que no sea, aunque bien puede ocultar lo que sea. Aparentar virtud que no tenemos es lo que llamamos hipocresía. Esto siempre es malo en la presencia de Dios. Ocultar defectos que tenemos es bueno algunas veces para no escandalizar. Mas, no habiendo peligro de escándalo o siendo conveniente manifestarlo para nuestra curación espiritual, entonces es preciso decir sencillamente lo que somos.

### **Suplir con actos de virtudes los fallos en la oración**

3. Cuando usted advierta que ha hecho poca labor en la oración por distracción voluntaria o involuntaria, humíllese, pida perdón a Dios, y sea esto un incentivo para hacer todo el día, o al menos cuando se acuerde, actos de virtudes y ejercicios de las mismas cuando llegue la ocasión. Ejemplo: se distrajo usted por la mañana; pues bien, al ir a desayunar, al entrar en recreo, al volver a su habitación, etc., hacer un acto o muchos actos de amor, humildad, conformidad con la voluntad de Dios, etc., o ejercitar prácticamente estas virtudes con cualquiera que Dios le depare ocasión.

### **Importancia del examen y del silencio**

4. El examen particular es muy útil, por más que me cuesta confusión el decirlo; así, pues, no lo deje usted de hacer diariamente, al menos por la noche. La virtud del silencio no tiene precio, y así dice la Escritura «que es inestimable la mujer que sabe callar»<sup>7</sup>. Callemos, pues, para no exponer las virtudes - modestia, humildad, paciencia, caridad y otras - a un peligro inminente de ser lastimadas o acaso perdidas.

Dios la premie lo que ora por mí, que bien lo necesito. También lo hago yo por usted con sumo gusto.

Un siervo inútil de Jesucristo.

---

<sup>7</sup> Ecl 25,11.

**5-42**

"28 de junio de 1872

Muy amada hija en Jesucristo:

1. Recibí sus dos últimas y con la ayuda de Dios paso a contestarlas.

La fechada en 21 de mayo se refiere más particularmente a mi encargo; y la de junio toca especialmente a usted. Por tanto, vayamos por partes.

### **Agradece las oraciones**

En lo que toca a mi asunto, no puedo menos de aprobar su plan de novena, interés y caridad que ha desplegado en este negocio. Dios se lo premie y oiga las fervientes peticiones que ha hecho por todos.

### **En estado de sequedad, hacer con paz lo que se pueda**

2. Paso a la 2ª.

Veo por ésta que sigue usted en el mismo estado de sequedad en que se hallaba en el mes anterior. Mas, según llevo a entender, no es una sequedad de gran desabrimiento en el corazón y oscuridad en la inteligencia; sino que hay como cierta inhabilidad o pereza para meditar y pedir con fervor. Pues bien; si es como acabo de exponer, no se apure; haga lo que pueda y como pueda; no oiga la sugestión del demonio, que la quiere apartar de la oración; humíllese en la presencia de Dios, como lo hace; confíe en su misericordia infinita; perseverere en estar a la puerta del gran Palacio del Rey, ya que no pueda penetrar por ahora, que día llegará en que se abran las puertas, el Rey la recibirá con honor, y todo se pagará junto. No se olvide de la cananea, y al fin, si usted persevera, logrará lo que ella<sup>8</sup>.

### **Tipos de devoción: espiritual y sensible**

3. Por otra parte, no sé si en mis anteriores he tenido ocasión para hacerla esta explicación espiritual. Por si acaso no la he hecho, es como sigue.

La devoción, hija mía, es de dos maneras; a saber, espiritual y sensible. La espiritual consiste en una firme resolución de no ofender a Dios ni por nada ni por nadie, con el auxilio de su divina gracia, y en procurar agradarle en todo, cumpliendo su voluntad santísima. La sensible consiste en esto mismo, pero se hace a la vez con derramamiento de dulces lágrimas, con gozo suave que deleita el alma o con gran inflamación de amor en nuestro corazón. La 1ª es la esencial, la 2ª es accidental.

---

<sup>8</sup> Cf. Mt 15,21-28; Mc 7, 24-30.

Aquella la tiene usted por la misericordia de Dios y gracia de nuestro Señor Jesucristo, puesto que me dice que tiene buenos deseos de servir y amar a Dios y que nada será bastante para hacerla cometer una falta con advertencia, confiada en la gracia de Dios. La accidental se la dará a usted Dios cuando convenga para su mayor gloria y bien de su alma. Por último, ésta se llama manjar de niños, aquella de varones. Dé gracias a Dios porque la trata como a alma esforzada.

### **No acortar el tiempo de oración en la sequedad**

4. Cuando la sequedad sea grande, no se rinda, sino, humilde y, por otra parte, magnánima, persista en el sitio, forma y modo de oración hasta que pase la hora acostumbrada. Es más: esfuércese por recibir con acción de gracias la prueba que Dios la envía y diga muchas veces: «Señor, aquí está vuestra esclava; hágase en mí tu voluntad santísima».

5. ¡Adelante, hija mía! Cobarde como soy, aspiro a ser valiente en Jesucristo y por Jesucristo, y por eso me enamoran las almas generosas.

Un ruin siervo de Jesucristo.

### **6-52**

Viva Jesús  
27 de julio de 1872

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Es gracia de Dios el mutuo entendimiento**

1. Veo por la suya que Dios se digna concederme la gracia de que entienda el estado de su oración. Gracia grande es, hija mía, que redunde en bien de ambos. Redunda en bien de usted, porque así puede aprovechar más en poco tiempo. Redunda en bien mío, porque esto me humilla, haciéndome confesar que no es mío, sino de mi Dios, a quien con todo mi corazón tributo acción de gracias, y procuro avivar más y más mi amor.

### **Expresiones de gratitud y amor**

2. Ver que mi Dios me paga con mercedes mis muchas ingratitudes es un dardo de ardiente amor que hiere, traspasa, enciende e inflama mi Corazón. ¡Oh Dios mío, basta ya de ingratitud, basta, basta! ¿Cuándo seré plenamente tuyo con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi inteligencia y con todas mis fuerzas? Dijiste, Señor: «Hágase la luz», y la luz fue hecha<sup>9</sup>. Pues bien; decid, Señor: «Sea tu corazón mío desde hoy, hijo mío», y mi corazón será tuyo. Bien mío, Dios mío, amor mío y mi todo. ¡Oh Señor, hablad, hablad, que vuestro siervo os

---

<sup>9</sup> Cf. Gén 1,3.



oye!<sup>10</sup>

Siguiendo la oración como antes, nada tengo que decir, sino confirmar lo dicho.

### **Permanecer en la oración**

3. Me alegro que haya comprendido que no debe retirarse del lugar y hora de oración por más que la molesten tentaciones de cualquier género. Esto es cabalmente lo que quiere el demonio: despojarnos del arma de la oración, para él tan terrible. Y no se diga que quien ama el peligro en él perece, porque en este caso será preciso sostener que la oración es un peligro para pecar, cuando, por el contrario, es la medicina prescrita por nuestro Señor Jesucristo para no pecar y no caer en la tentación<sup>11</sup>.

### **Cómo vencer las pasiones**

4. Ya veo que las pasiones no están tan dormidas como antes. Esto quiere decir que Dios la va enseñando a batallar para darle con el tiempo el laurel de la victoria si, humilde, desconfía de sí misma; valiente, confía totalmente en El; vigilante, ora sin cesar, y perseverante, no cesa en la batalla de la vida hasta lograr el laurel o corona de la victoria, que ha de adornar su frente por toda la eternidad.

### **Devoción sensible y espiritual**

5. También ha comprendido usted la distinción que hay entre devoción sensible y espiritual. Dios, que nos conoce perfectamente, nos da en cada tiempo lo que más nos conviene si fielmente procuramos servirle.

Después de comulgar medite si puede; si no puede, ofrézcase totalmente a quien tan de lleno se da, y sobre todo ame, ame y ame.

Un siervo de Jesucristo, ruin siervo por cierto."

**7-67**

Vivan Jesús y María, nuestro amor y nuestra vida  
1º de octubre de 1872

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia de éste y amor del Espíritu Santo reinen constantemente en nuestros corazones.

---

<sup>10</sup> Cf. 1 Sam 3, 9.

<sup>11</sup> Cf 12.Mt 26,41.

Vista la suya del 15 de septiembre del corriente, paso a contestarla, con la ayuda de Dios, en la forma que sigue.

### **Importancia de la voluntad sobre el entendimiento**

1. Hija mía, no me canso ni me cansaré en repetir una y mil veces esta doctrina importantísima. «No está todo el negocio de oración en sólo pensar y discurrir»<sup>12</sup>. Esto es bueno, pero no es lo mejor, y mucho menos lo óptimo de la oración. La mejor oración es aquella en que más se ama a Dios; y el amor nace de la voluntad, como el arroyo de la fuente. Ahora bien: procure que el arroyo del amor de Dios que nazca de la fuente de su voluntad sea copioso, abundante y, en cierto modo, inmenso; y entonces su oración será la mejor, aunque su entendimiento no discurra un ápice. Mas acaso me preguntará usted: «¿Y cómo he de valerme para que dicho arroyo sea como usted me dice?» ¿Cómo? Yo se lo diré con toda claridad y sencillez: «Conformando plenamente su voluntad con la de Dios<sup>13</sup>, ora en lo dulce, ora en lo amargo».

### **Importancia en la oración de la voluntad y de los afectos**

2. Consecuencias prácticas que de esto se deducen en relación a lo que le pasa:

1ª Que, si no puede meditar en ningún punto de la pasión como antes, no medite.

2ª Que, si nota más fruto conociendo su miseria y su maldad, pidiendo las virtudes que la faltan, deseando padecer y agradar a Dios; y, por último, haciendo actos o afectos de gratitud, humildad, resignación, ofrecimiento, amor, etc., esto haga, porque así se ensancha la fuente de su voluntad, y, en consecuencia, crece el arroyo del divino amor, pues de este modo se conforma con la voluntad de Dios<sup>14</sup>.

### **Medios para no perder la paz interior**

3. En lo que me dice respecto a la falta de paz interior con la hermana, digo que, por la misericordia de Dios, ya se halla usted en camino de vencer, pues le ha dado luz para conocerse, y no dudo le dará gracia para vencerse. Para que acabe de conocerse bien y, en su consecuencia, pueda vencerse con mayor facilidad, le diré cómo me curo yo esa llaga, cuando la noto en mí, pobre y miserable pecador.

1º Me humillo, oro y hago propósito de callar y sufrir (con la gracia de Dios) todo lo que viniere.

---

<sup>12</sup> Cf. Sta. Teresa, *Moradas cuartas c.1 n.7*.

<sup>13</sup> Cf. Mt 6, 10.

<sup>14</sup> Enseña Don Eladio a cultivar en la oración, no sólo la reflexión, sino también los sentimientos. Esto, que es hoy común en los maestros de oración, no lo era tanto en los tiempos en los que escribía Don Eladio.

2° En el acto de la tentación y de la lucha invoco a Jesús y María con el corazón.

Y 3° Si salgo vencido, me humillo y pido perdón a Dios; si vencedor, me humillo y le doy gracias.

### **El fallo está en nosotros no en el prójimo**

La llaga esta, al menos en mí, es falta de humildad y caridad. De humildad, porque no amo mi menosprecio; de caridad, porque no sufro a mi prójimo por amor de mi Dios, que me sufre a mí.

Un siervo de Jesucristo.

### **8-76**

Vivan J. M. y J.  
25 de noviembre de 1872

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Escribir y manifestarse con llaneza**

1. He visto lo que me dice que le pasaba cuando me escribía la anterior. No se apure, hija mía. Cuando usted se encuentre en ese estado, escriba lo que pueda con la gracia de Dios. Crea muy de veras que no dice más ni se explica más quien más escribe, sino quien con mayor humildad, pureza de intención y amor de Dios escribe lo que Dios quiere que escriba: si poco, poco; si mucho, mucho; si sublime, sublime; si llano, llano. No permita el cielo que este ruin siervo de Jesucristo pretenda jamás decir ni una palabra más; ni de otra forma sublime o llana; ni entienda más ni menos; ni sienta poco ni mucho, sino lo que su Dios tres veces santo quiera, y como quiera, y cuando quiera, y por el tiempo que quiera.

¡Bendito seas, Dios mío, que tal sentimiento das a tu ruin siervo, que tanto te ofendió; a quien tanto tiempo esperaste, y cuyo tormento es vivir sin saber si te ama con todo su corazón y con todas sus entrañas!

### **Fijar nuestra mirada en la vida de Cristo**

2. Respecto a la falta de humildad y caridad que usted me expone, oiga el consejo que la doy con todo mi corazón: Espere con paciencia en el Señor, cuya pasión no fue de un día, ni de un año, sino de treinta y tres años; ore llena de confianza; clame con la humildad que pueda; fije su vista en el pesebre, en el lavatorio de los pies de Judas Iscariote y San Pedro y, por último, en el Calvario. No dude que, si esto hace, llegará un día en que, por la gracia de Dios, se encontrará dueña de sí misma respecto al punto en cuestión. También quiero advertirla que en las batallas parciales que tenga, si sale vencedora, dé gracias a Jesús y María; si vencida, humíllese, confíe,

esfuércese, ore; y cuando llegue la tentación, apoyada en Jesús y María, bátase con resolución, pues no ha de ser coronada sino el alma que legítimamente combata.

### **Afrontar la tentación con paciencia**

3. Cuando pida usted una virtud y sienta en sí los efectos contrarios en el acto o posteriormente, no se apure, porque estos efectos son las más veces procedentes de nuestra naturaleza animal y, por tanto, sin pecado. Luego que se advierten, entonces es cuando deben resistirse, como usted lo hace; y no a fuerza de brazos, sino con paciencia y suavidad, invocando humilde y amorosamente a nuestros amados Jesús y María.

### **La devoción espiritual, más segura que la sensible**

4. El no querer de corazón ofender a Dios en nada, antes bien agradarle en todo mediante su gracia, esto es lo que este pobre pecador llama devoción espiritual y es mucho más segura que la devoción sensible, porque con aquélla se busca y se tiene a sólo Dios y con ésta va envuelto muchas veces un sutilísimo amor propio.

### **Dios le prepara para oración más interior**

5. No me admira la última variación de su alma con relación a la virtud de la oración. Humílese y espere con confianza; y no dude que Dios en su misericordia la dará pronto, si conviene, un género de oración quieta, suave, tierna, interior, dulce y amante, en la que aprenderá, sin saber cómo, mucha humildad y caridad en poco tiempo.

Un ruin siervo de Jesucristo que la dice: la esperanza, cuanto espera, tanto alcanza.

**9-85**

Vivan J.M. y J.  
7 de enero de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

1. Veo por la suya que desde la última comunicación no ocurre cosa particular que llame mucho la atención; sin embargo, voy a hacerla algunas breves observaciones.

### **Los ejercicios, gracias especial de Dios**

1ª. Los ejercicios son una gracia especial que Dios en su misericordia concede a las almas que más ama, en mi humilde concepto. Pues bien; examine su conciencia con la ayuda de la divina gracia y con profunda atención. Si nada encuentra en ella que pueda ser óbice voluntario para el mayor fruto de los ejercicios, tenga paciencia aunque no vea ni recoja inmediatamente dicho fruto. Si, examinada su conciencia, encuentra algo que pueda impedir [el] citado fruto, remuévalo, con la ayuda de Dios, la oración y penitencia, no dudando que siempre oye este Padre

de misericordia a los corazones humillados y contritos<sup>15</sup>.

### **Los propósitos, una parte importante**

2ª. Me alegro mucho que en el cotejo de propósitos de años anteriores haya salido en este año gananciosa. Tenga presente siempre que una de las partes más principales de la oración es el hacer propósitos. Estos deben ser, en cuanto sea posible, bien pensados y mejor cumplidos.

### **La presencia de Dios**

3ª. Es un bien inestimable que tenga más presencia de Dios que antes, y, por tanto, más cuidado en agradecerle. Lo mismo digo respecto a la paciencia y caridad fraterna, de que me habla.

### **No dejar de dar cuenta de espíritu**

4ª y muy importante. Es tentación, y grande, el que quiera dejar de dar cuenta de su espíritu.

2. Para probarlo expondré estas breves razones, que Dios quiera grabarlas en su alma si conviene:

1ª. El demonio aborrece la luz, porque es príncipe de las tinieblas<sup>16</sup>; por eso quiere impedir que usted la busque para su alma.

2ª. Quien no sabe de espíritu debe aprender; mal aprenderá quien no comunica y explica su ignorancia.

3ª. El que se humilla será ensalzado<sup>17</sup>. Usted, al dar cuenta de sí, se mortifica y se humilla; pues Dios la ensalzará con el tiempo.

4ª. El director que Dios nos depara es luz que ilumina y sal que preserva de corrupción nuestra alma. No será su alma fácilmente iluminada y preservada de corrupción si huye del director que sólo Dios le deparó y que sus prelados le concedieron.

5ª y última. Puesto que usted lo deja a mi voluntad y se somete a mi orden, digo que de ninguna manera deje de dar cuenta de su espíritu.

### **Sufrir la sequedad con paciencia**

3. Cuando esté fría en la oración sin culpa suya, no se turbe, ni se aflija; humíllese,

---

<sup>15</sup> Cf. Sal 50,19.

<sup>16</sup> Cf. Hch 26, 18; Ef 6, 12.

<sup>17</sup> Lc 14,11; 18,14.

súfralo con paciencia por amor de Dios, y haga actos de resignación y conformidad con la voluntad divina.

Un siervo ruin de Jesucristo.

## **10-94**

Vivan J. M. y J.  
2 de febrero de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Las cosas del espíritu son suaves**

1. Me alegro mucho en el Señor de que vaya usted comprendiendo que las cosas de oración, y, por tanto, de espíritu, son suaves, llenas de humildad, paciencia y resignación. Y no se me diga que esta doctrina no viene muy bien con la sentencia de nuestro amado Maestro, que nos dijo, según consta del capítulo 11 de San Mateo, que «el reino de los cielos padece fuerza y que los que se la hacen, lo arrebatan»<sup>18</sup>; porque, prescindiendo de que este testimonio tiene varias explicaciones y debe entenderse, en mi humilde concepto (concepto que sujeto, humilde y gustosamente, al juicio de la Iglesia), en el sentido de que los que quieran alcanzar el reino de los cielos es preciso que, ayudados de la gracia de Dios, se hagan fuerza, esto es, resistan con toda energía los halagos de la concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida<sup>19</sup>, nunca resultaría de él nada contrario a mi proposición primera, arriba expuesta.

### **Aceptar el talento de oración que Dios quiera darnos**

2. En efecto: aquí la cuestión es de oración, y en la oración hay distintos talentos; cada talento es una gracia distinta de valor distinto. Pues bien; si la gracia es plenamente gratuita y cada talento de oración tiene valor distinto, ¿por qué yo, criatura miserable, he de inquietarme, turbarme e impacientarme porque Dios no me da un talento de oración superior al que en su misericordia y bondad me concede? ¿Por ventura me debe algo Dios de justicia? ¿Acaso no es bastante gracia el que me consienta en su presencia? Si Dios me hubiera tratado conforme tengo merecido mil veces, ¿no estaría actualmente en el infierno, y para siempre? Ciertamente, sí. Pues entonces, ¿de qué puedo quejarme, a no ser de mis injustas quejas, impacencias e inquietudes?

### **Procurar no ofender a Dios**

3. Quede, pues, por doctrina corriente que, procurando por nuestra parte, con la gracia de Dios, no ofenderle con deliberación en nada, y, si por desgracia le hemos ofendido, pidiéndole perdón y su divino amor de todo corazón mediante el valor de los méritos de nuestro Señor

---

<sup>18</sup> Cf. Mt 11, 12.

<sup>19</sup> Cf. 1 Jn 2, 16.

Jesucristo, no hay que apurarse, inquietarse e impacientarse porque no tengamos tal o cual talento de oración; ni porque nos falte la devoción sensible; ni porque no valgamos formar composición de lugar a nuestro gusto; ni porque se nos olvide el punto de meditación leída; ni, en fin, porque no podamos formar un solo pensamiento piadoso.

### **Tiempo de manifestar nuestro amor desinteresado**

4. En este caso es cuando debemos manifestar a nuestro Dios el amor puro, espiritual y desinteresado que le tenemos, diciéndole con la mayor paz, humildad, paciencia y resignación que podamos, auxiliados de su gracia, que nunca niega a los que, humildes, piadosos, confiados y perseverantes, se la piden en nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Maestro: «Señor, he aquí tu siervo y el siervo de tu esclava; hágase en mí ahora y siempre tu voluntad santísima en la manera más grata a tus divinos ojos»<sup>20</sup>.

Hecho esto, no resta otra cosa sino esperar en paciencia y vigilancia que se cumpla esta promesa de Dios: «Suave es el Señor; bienaventurado el que espera en El»<sup>21</sup>.

### **Alegrarnos del bien del prójimo**

5. Apruebo su meditación valiéndose de preguntas y respuestas.

No consienta jamás en la envidia, antes bien procure alegrarse en espíritu al ver a su Dios glorificado y a su prójimo aprovechado, sirviéndole esto de estímulo, como me dice y a mí tanto me complace.

Encomendémonos a Dios ambos.

Un ruin siervo de Jesucristo.

### **11-108**

Vivan J. M. y J.

17 de marzo de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **La sinceridad, buen camino para avanzar en el espíritu**

1. Alabo, hija mía, su humildad y sinceridad en decir lo que siente. No dudo que por este camino adelantará usted mucho en poco tiempo. Dios resiste a los soberbios y ensalza a los humildes<sup>22</sup>. Úlcera que se manifiesta, a curación se presta; pero úlcera que se esconde, a muerte

---

<sup>20</sup> Cf. Sal 115, 16.

<sup>21</sup> Sal 33, 9.

<sup>22</sup> Cf. Lc 1, 51-52.

nos expone.

### **Estar firme en la escucha y obediencia de la voz de Dios**

2. Hermana mía, permanezca firme en obedecer y constante en oír la voz de su Dios, que, según usted manifiesta, ha hecho la maravilla de que un siervo tan ignorante y ruin como es el que esto escribe haya penetrado su interior en la comunicación anterior. Aquí puede usted ver lo que le ama; con qué paternal solicitud atiende a su necesidad; con qué cariño y amor la llama, espera y solicita; con qué, en fin, dulces ansias quiere retenerla dentro de su amoroso aprisco, haciendo que su ministro ladre como perrillo fiel, al ver el lobo de la tentación que quiere devorarla si sale de la obediencia.

### **Defender las ovejas que le han sido confiadas**

3. ¡Oh Jesús mío, amor mío y todas mis cosas! ¿Conque es verdad que el lobo que antes devoraba las ovejas de tu rebaño principia, por tu misericordia, a ser ya perrillo que ladra en su favor y las defiende? ¡Oh Señor! ¡Me has herido con la flecha de esta amorosa fineza! Haz, pues, Pastor divino, que este tu perrillo se haga pronto mastín grande, cuyo ladrido, para darte gloria y honra y defender tus ovejas de los lobos liberales<sup>23</sup>, se oiga, si te place, en toda la redondez de la tierra. ¡Oh Señor, ved aquí vuestro siervo y el siervo de vuestra esclava; cúmplase ahora y siempre en mí vuestra voluntad santísima!<sup>24</sup>.

### **Desconfiar de sí misma y esperar con paciencia**

4. La contradicción que siente en todo será vencida con la gracia de Dios si desconfía plenamente de sí misma; si espera con paciencia; si ora con confianza en Dios; y, por último, si apoyada en los méritos de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Madre amorosísima María, se lanza totalmente en el seno de la bondad y misericordia infinita, conformándose en un todo con su voluntad santísima. ¡Adelante, hija mía, adelante!, que nuestro amado Jesús nos ha enseñado el camino y nos alienta con su ejemplo cuando nos dice: "El que quiera venir en pos de Mí, renuncie a su propia voluntad, tome su cruz y sígame"<sup>25</sup>.

5. No hay motivo para dudar que haya errado su vocación, antes bien hay señales o, mejor dicho, pruebas que indican que, por la misericordia de Dios, está en el estado para el que la Providencia divina la había elegido.

### **Lo esencial en la vida espiritual es el deseo de no ofender a Dios**

---

<sup>23</sup> El liberalismo, extendido en el siglo XIX en toda Europa, revistió en España, una especial matiz de anticlericalismo y de azote despiado a la iglesia. No es extraño, aunque hoy choque a nuestra sensibilidad, que Don Eladio se exprese en estos términos.

<sup>24</sup> Cf. Sal 115, 16; Lc 1, 38.

<sup>25</sup> Mt 16, 24.



6. Ya sabe usted que la devoción sustancial es la necesaria; esto es, no querer ofender a Dios ni por nada ni por nadie, antes bien querer amarle cada vez más con todo nuestro corazón, alma, inteligencia y fuerzas. Pues bien: ésta, por la gracia de Dios, la tiene usted; conquese así alabe a Dios y espere con confianza, pues donde no hay batalla no hay victoria y donde no hay victoria no hay corona. Sufra, pues, con la gracia de Dios lo rudo de la batalla de contradicción, que luego vendrá la victoria para poder ser coronada. Amén.

Un perrillo que ladra para guardar una oveja de su Señor Jesucristo"

## **12-116**

Vivan J. M. y J.  
15 de abril de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Alcanzar la humildad desconfiando de sí misma**

1. Veo por su última y anteriores que desea en gran manera alcanzar la virtud de la santa humildad. También observo que el espíritu maligno la combate y atormenta, haciendo cuanto puede por que usted no la alcance. Pues bien, hija mía, ¡adelante!; con la oración, ejemplo de nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen Santísima, gracia del Espíritu Santo y la protección del ángel de su guarda y santos protectores le aseguro que ha de triunfar al fin en tan rudo combate si desconfía de sí misma y fielmente me dice lo que la pasa, sea próspero o adverso, pues de este modo se ejercita en actos contrarios a los que el demonio le sugiere. Bien, hija mía, su candor y sencillez me edifican.

### **Condiciones necesarias para curar las llagas**

2. Por otra parte, nada es más claro que, para curar una llaga, es preciso conocerla, manifestarla y querer ponerse en cura, poniendo nuestra confianza en Dios, que es el médico principal. Ahora bien: en primer lugar, usted conoce ya la llaga de su amor propio desordenado; en segundo lugar, la manifiesta con candor y sencillez al médico secundario que Dios le ha deparado; en tercer lugar, quiere ponerse en cura, estando dispuesta a hacer lo que le mande; y, por último, en cuarto lugar, supongo que toda su confianza la tendrá puesta en Dios, dador de todo bien y único médico que cura todas nuestras heridas corporales y espirituales, sirviéndose del médico secundario corporal o espiritual, según la especie de herida.

### **Triunfará si sigue los consejos dados**

3. ¡Ea, hija mía, manos a la obra! Haga lo que al principio de esta carta la digo; siga los consejos que la doy, y no dude que Dios, en su bondad y misericordia, querrá concederle el triunfo por los méritos de su Hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo, y la intercesión de nuestra amorosísima Madre, la Inmaculada María.

### **Dios que desvela el espíritu de su interlocutora**

4. Doy gracias a Dios, y me humillo en su augusta presencia al ver lo que usted me dice, esto es, «que en lo demás es cierto cuanto he pensado y penetrado de su espíritu». ¡Bendito seas, Dios mío! Tu siervo sabe muy bien, por tu misericordia infinita, que es un ciego, bien ciego; que sólo ve lo que Tú quieres que vea y con la luz que quieres que vea. A Ti solo, Señor, la gloria, honra, gratitud y amor.

### **Cómo proceder en la oración en momentos de dispersión**

5. En cuanto al estado presente de oración, en el que me dice que no puede fijarse en nada, haga lo siguiente: con toda reverencia póngase en la presencia de Dios cuando vaya a hacer oración; luego haga los demás actos en la forma acostumbrada; después forme la composición de lugar e invoque al Espíritu Santo; y, por último, medite como pueda el paso, verdad o misterio, concluyendo en tiempo oportuno con los actos acostumbrados. Si nada de esto puede hacer y ni siquiera vale empezar, no se apure usted, sino, humilde, tranquila y resignada, haga actos de humildad, resignación y conformidad con la voluntad de Dios, dejándose plenamente en el seno de la misericordia y bondad divina.

Un ruin siervo de Jesucristo.

### **13-129**

Vivan J. M. y J.  
16 de mayo de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Insistir y perseverar en la oración**

1. Veo que procura hacer lo que le digo para recogerse en la oración, y no dude que el Señor premiará con el tiempo su humildad y obediencia. Procure usted perseverar, pues bien sabe que el camino de la oración es el real camino para ir al cielo, según dice Santa Teresa<sup>26</sup>, y claro está que al que persevera en dicho camino le está preparado el eterno descanso de la gloria.

### **Los caminos de la oración son variados**

2. No se aflija aunque la parezca que no hace ni medita nada, pues a usted sólo corresponde procurarlo con la ayuda de la gracia, y a Dios concederlo o negarlo conforme más convenga para su gloria y bien de usted.

---

<sup>26</sup> Puede referirse a la frase "Sólo digo que para estas mercedes que me ha hecho a mí es la puerta la oración". Sta. Teresa, *Libro de la vida*, c. n.9.

Bien recordará que los talentos o caminos de la oración son varios. Pues bien: si éste no le concediera, le concederá otro más fructuoso para usted.

### **Aptitudes para meditar o para contemplar**

3. En este momento recuerdo que, según doctrina de la misma Santa, las almas poco discursivas, o sea, las almas poco aptas para meditar, suelen ser más aptas para contemplar, luego que llega el tiempo de sazón<sup>27</sup>. Vea usted, hija mía, cuánto debe consolar a usted esto y cuánto debe animarla para perseverar humildemente en la oración.

Por otra parte, también me hago cargo que no siempre es lo mismo, pues durante la Cuaresma y Semana Santa ha podido meditar algo.

### **Dejarse llevar por los afectos sin empeñarse en meditar**

4. Cuando se encuentre movida a hacer afectos y aspiraciones santas, haga las que espontáneamente y sin esfuerzo broten de su corazón. Aquello es dado a la voluntad y no al entendimiento, y por cierto de pura gracia.

Pues bien: siga los impulsos de su corazón, que entonces está regido y movido por la gracia. Si obra de otro modo, le sucederá lo que me dice: quedarse sin uno y sin otro, por querer que su voluntad sirva a su entendimiento, o, lo que es lo mismo, por querer que los afectos versen en lo que su entendimiento en otras ocasiones pensó o meditó.

### **Importancia de la humildad**

5. Mucho me alegro que se complazca en humillarse y ser humillada. Esta es otra de las señales de las almas que Dios graciosamente escoge para contemplativas. ¡Animo y cúmplase la voluntad de Dios!

Un ruin siervo de Jesucristo.

**14-138**

Vivan J. M. y J.  
18 de junio de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

**Permanezca en su resolución sin abandonar lo empezado**

---

<sup>27</sup> Cf. Sta. Teresa. *Libro de la vida*, c.4 n.8.

1. Bien creo que pasará cuanto me dice al tomar la pluma para dar cuenta del estado de su alma y oración. Cuando el demonio no puede quitarnos un bien, nos lo hace pesado y desabrido para ver si, hastiados y cansados de la lucha, nos damos por vencidos y le abandonamos por nosotros mismos. Por eso, hija mía, bendigo y alabo al Señor, que le ha dado luz y esfuerzo para tomar la santa resolución de no abandonar la obra espiritual empezada hasta que se lo manden. Bien, hija mía, bien; esto es marchar segura; esto es ofrecer a Dios la víctima que le es más grata, que es nuestra voluntad; esto es, en fin, dar gloria y honra a Dios.

### **Cómo debe dar cuenta de espíritu**

2. A la pregunta que usted me hace sobre la mayor o menor latitud que debe dar a sus comunicaciones y si debe hacer alguna variación sobre el objeto de las mismas quisiera responder con toda sencillez y claridad; en su consecuencia respondo:

1º Que en cuanto a latitud es la suficiente.

2º Que en cuanto al objeto sería conveniente que dijera algo más, pues por lo regular lo deja para lo último, cuando apenas tiene ya papel. Bien conozco que esto le parecerá un imposible; pero yo le aseguro que nada lo es para quien, humilde y amante, en Dios confía. Para llevarlo a cabo haga lo siguiente: antes de escribir póngase de rodillas delante de la imagen de nuestro Redentor; pídale que le dé luz y gracia para escribirme lo que más convenga para su gloria y bien del alma de usted, y luego con confianza diga lo que sienta.

### **Comunicación sobre la oración**

3. Respecto a oración, debe decirme en qué medita; si es sobre la pasión, novísimos, beneficios de Dios, etc.; si siente usted fervor, aridez, luz, oscuridad, consuelo, desconsuelo, facilidad o repugnancia durante ella y luego para obrar; por último, si hay paz interior o no.

### **Reconocer con paz nuestras miserias**

4. En cuanto al juicio que forma de su miseria y nulidad para el bien, es exacto, pues así somos todos, que sin Dios nada podemos en el orden de la gracia. Sin embargo, no por eso hemos de perder la paz interior, pues la verdadera humildad es luminosa, dulce y tranquila.

Bueno es que se prevenga para sufrir lo que Dios le mande, teniendo presente que en Dios, con Dios y por Dios lo podemos todo.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**15-154**

Vivan J. M. y J.  
22 de septiembre de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Atención a la falsa humildad**

1. Aunque parece a usted que no tiene oración y que no sabe dar cuenta de ella, se engaña; pues la tiene y se explica lo necesario para entenderla por la misericordia de Dios. Cuidadito con arrinconarse, pues, aunque parece humildad, es soberbia oculta, difícil de conocerse por ser espiritual.

### **A todos se nos manda orar**

2. La doctrina católica es la siguiente: todos los adultos podemos y debemos tener oración, porque a todos nos obliga el precepto de nuestro Señor Jesucristo en que nos manda que vigilemos y oremos para no entrar en tentación,<sup>28</sup> así como cuando nos dice que pidamos y recibiremos<sup>29</sup>.

### **Todos somos capaces de orar**

3. Ahora bien, pregunto yo: ¿Por ventura nos mandaría nuestro Señor Jesucristo una cosa que no pudiéramos cumplir? Ciertamente que no. Pues si podemos cumplirla y nos la manda, ¿quién podrá excusarse de cumplir este deber diciendo: «¡Ay!, yo no sé, yo no sé; yo soy una pobrecita, una ignorante; yo no valgo para cosas tan altas.» ¿Acaso ignoraría Jesucristo, verdad eterna y sabiduría infinita, que había de haber estas pobrecitas, estas ignorantes, estas amiguitas del cómodo rincón?<sup>30</sup> Es evidente que no. Pues bien, nuestro Señor Jesucristo manda orar a todas las almas dichas, pobrecitas y no pobrecitas, sabias e ignorantes, resueltas y arrinconaditas.

### **Subir paso a paso**

4. ¿Recuerda usted lo que dije en cierta ocasión del que se encuentra al pie de una escalera para subir a una gran altura?<sup>31</sup> Pues aplíquelo usted aquí. Suba el primer escalón con la gracia de Dios; después el segundo, del mismo modo; luego el tercero, en la misma forma; y así, poquito a poco, se encontrará usted arriba, bendiciendo y alabando a Dios y dándole gracias por su misericordia infinita.

### **Actos y deseos de agradar a Dios son buena oración**

5. Me dice usted que en su oración hace actos. Yo creo que estos actos serán de

---

<sup>28</sup> Cf. Mt 26, 41; Mc 14, 38; Lc 22, 46.

<sup>29</sup> Cf. Jn 16,24; Mt 7,7; Mc 11,24.

<sup>30</sup> Con suavidad, pero con firmeza, corrige Don Eladio las actitudes que pueden llevar a engaño o a refugiarse en falsas concepciones de la vida espiritual.

<sup>31</sup> Nuevamente hace alusión Don Eladio a exhortaciones orales dirigidas probablemente a toda la comunidad.

humildad, obediencia, resignación, amor, fe, esperanza, etc., etc. Pues bien, esto es orar. También me manifiesta que en ella advierte que se renuevan los deseos de padecer conforme plazca a la voluntad de Dios, con la ayuda de su gracia. Y bien, ¿qué es esto sino orar y con excelente oración?

### **Ensanchar el corazón dejándose en manos de Dios**

6. No se apure; enséchese su corazón; póngase en manos de su Dios, que es Padre de misericordias, y dígame de corazón: «Padre mío, aquí tenéis a vuestra sierva, que desea ser vuestra fiel y amante hija; hágase en mí ahora y siempre vuestra voluntad santísima en la manera que más os agrade»<sup>32</sup>.

Esto es orar, y con altísima oración, pues es oración de unión activa, si se dice humildemente y de corazón.

### **Al decaer el amor propio aumentará el gozo**

7. Anímese, que con el tiempo vendrá el gozo interior, luego que vaya de capa caída su amor propio. ¡Adelante, adelante!, pues no dude que ora y sabe dar cuenta de su oración.

Un ruin siervo de Jesucristo.

### **16-168**

Vivan J. M. y J.  
23 de octubre de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Son mucho los caminos y talentos de oración**

1. Me aflige mucho que usted no quiera creer que ora, y ora bien. Crea usted que es una gran tentación del demonio, que quiere retraerla de la oración y desanimarla. Ya he dicho mil y mil veces que el mérito de la oración no está en pensar, discurrir, razonar, sutilizar, decir altos conceptos, etc., etc. No; nada de esto. Sabe usted que los caminos o talentos de la oración son muchos. Pues bien: ¿no puede orar vocalmente?; pues hágalo mentalmente. ¿No puede ni uno ni otro?; pues haga actos de virtudes; esto es, puesta en la presencia de Dios, conociendo su propia miseria, deseando amar a su Dios, hacer su voluntad santísima y procurar su gloria y honra a la vez que su salvación eterna, haga actos de humildad, resignación, ofrecimiento, acción de gracias, fe, esperanza y caridad y, por último, de conformidad con la voluntad de Dios, que es la unión activa a que deben aspirar todas las almas.

---

<sup>32</sup> Cf. Lc 1, 38.

Ahora bien: muchos actos de éstos veo que los hace; por tanto, yo estoy contento con su oración, si bien con sentimiento, porque no me cree que la hace.

### **La aceptación de la voluntad de Dios es oración altísima**

2. Para que vea usted palpablemente que no la engaño, voy a probárselo con su misma carta. Me dice en la suya: «En la oración del huerto sólo pensaba en la resignación que el Señor tuvo en ella y luego le decía que no quería más que se cumpliera en mí su santísima voluntad.» Vea usted aquí una oración altísima que, llevada a la práctica, es la suma de la perfección cristiana. Sin embargo, usted seguirá diciendo: «Padre, yo no sé orar.»

### **Pedir a Dios que cambie nuestras actitudes**

3. Paso más adelante. Dice usted que otras veces suele estar diciendo: «Señor, si queréis, bien podéis mudarme, por vuestra sola misericordia, haciéndome una fiel amante vuestra; de ignorante, enseñándome a cumplir vuestra voluntad; de pobre, en rica de virtudes; de corazón soberbio, en un corazón manso y humilde<sup>33</sup>; y así, pidiendo estas y otras virtudes, me estoy muchas veces, etc., etc.» Pues, Señor, si esto no es orar, y orar bien, confieso ingenuamente que no entiendo qué es orar. Orar (dice el catecismo) es levantar nuestro corazón a Dios y pedirle mercedes. Ahora bien: usted levanta su corazón a Dios y le pide las grandes mercedes de que haga a usted fiel amante suya, obediente a su voluntad, rica de virtudes, mansa y humilde de corazón. ¿Y todavía dice que no ora?

### **Oración de contrición y ofrecimiento**

4. Por último, concluye usted diciéndome: «Casi siempre vengo a concluir con estas palabras: ¡Ay Dios mío, qué será de mí! Y, viéndome tan criminal, digo entonces: Señor: procuraré siempre serviros y evitar cuanto os pueda desagradar.» Y bien, ¿qué es esto sino un acto de contrición implícita y un explícito ofrecimiento de consagrarse a su servicio y amor?

Resumen: ora usted, y ora bien. Obre como ora y la declararé perfecta.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**17-179**

Vivan J. M. y J.  
23 de noviembre de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

1. Me ha llenado de consuelo espiritual su grata del 6 del corriente, y, lleno de confianza,

---

<sup>33</sup> Cf. Mt 11, 29.

paso a contestarla, esperando que el Señor, por su bondad y misericordia infinita, me ha de dar la doctrina más conveniente para que su alma aproveche y le dé gloria, bendición, alabanza, gratitud y amor en el tiempo y eternidad. Así sea.

### **Confiar en los consejos recibidos**

2. Muy grato es a los ojos de Dios que su corazón esté dispuesto a recibir la doctrina y consejos de sus ministros, aunque indignos. Si El, siendo Dios de suma majestad y excelencia, se entrega todos los días a sus manos y mora sacramentalmente en su pecho, ¿cómo no ha de querer y apreciar que los fieles los crean, honren y obedezcan, fiándoles plenamente la dirección de su alma?

### **Amemos la voluntad de Dios**

3. Que usted quiera lo que Dios quiera y deje de querer lo que El no quiera, esto es muy grato a los ojos del Señor. Por tanto, en oración como en todo debemos tener presente esta voluntad santísima.

### **Humillarse, fiarse y dejarse en manos de la Providencia**

4. Sus temores y desconfianza de que no ora bien y que no ora como Dios quiere que ore, es tentación y nada más que tentación. Lo que a usted sucede en este punto, sucede también a otras almas, y dicen lo que usted dice. ¿Qué remedio? No hay otro que creer a su director, tener paciencia, resignarse, humillarse y dejarse en manos de la misericordia y Providencia divina. Usted debe creer siempre más a su director que a sí misma, porque de otro modo no hallará la paz y quietud que desea. Le dice su director que ora, y que ora bien (dado el estado de su alma), pues créale y aquíetese en cuanto pueda.

### **No hay culpa en sus distracciones**

5. La aflicción que en la oración le causan sus pensamientos indeliberados no procede de culpa que no comete, sino de pena que sufre. ¡Oh Dios mío, dad luz a vuestra sierva<sup>34</sup>, si conviene para vuestra gloria y provecho de su alma! Dice el catecismo:<sup>35</sup> «¿Peca el que tiene malos pensamientos, si procura desecharlos? Respuesta: No; antes merece, si con esto quita las ocasiones». Ahora bien: usted procura desecharlos; luego merece. Dios quiera darle inteligencia sobre este punto para que descanse.

### **Aceptemos con paz la voluntad de Dios**

6. ¡Válgame el Señor! ¿No hemos quedado en que no quiere sino lo que Dios quiere? Pues bien: si no quiere que usted pueda explicar lo que le pasa, abrácese con esta voluntad de Dios y no quiera sino esto que El quiere; esto es, no quiera explicar lo que Dios quiere que no

---

<sup>34</sup> Cf. Sal 27, 1; 36, 10.

<sup>35</sup> Cita el Catecismo de Ripalda.



pueda explicar.

7. ¡Bendito seas, Dios mío!, pues tu siervo se queda tan contento cuando se explica bien como mal, cuando puede como cuando no puede; y en el sí y en el no siempre exclama: ¡Bendito seas, Señor, y sea alabado tu santísimo nombre! ¡Oh, qué claramente veo en este momento esta merced altísima que me haces a mí, al ingrato, al polvo, al gusanillo rastrero y miserable que tantas veces te ofendió! ¡Bendito, bendito seas, Señor!

### **Sentimientos de alabanza y conformidad con la voluntad de Dios**

8. ¡Oh Dios mío, amor mío, mi vida y alma de mi vida y Rey de todo mi corazón! Ahora, ahora, fuego que me enardeces, luz que me iluminas, llama que me abrasas, quisiera yo, por una parte, tener cien mil millones de lenguas para alabarte, y de corazones para amarte, y de almas para adorarte, y de trabajos para ofrecértelos, y, y, y... ¡Oh Señor! Tú lees en el fondo de mi alma y tuyo es lo que estoy escribiendo, y, sin embargo, Tú no quieres que los tenga y quieres verme humillado al considerar que una sola lengua, corazón y alma que tengo, y sin ningún trabajo que sufrir por tu amor, puedo dudar (y con razón) si de todas veras y con todas mis entrañas te los tengo ofrecidos y están consagrados única, total y absolutamente a tu servicio y amor. Y, sin embargo, ¿qué es lo que hago? ¿Qué? ¡Oh Señor!, penetrado de un profundo, tierno, suave y pacífico sentimiento, exclamo desde el fondo más íntimo de mi alma: «He aquí, Señor, el esclavo de tu esclava; hágase en mí ahora y siempre tu voluntad santísima en la manera que más te agrade»<sup>36</sup>.

9. Con esto, ¡oh bondad infinita y misericordia inmensa de mi Dios!, con esto quedo tranquilo, pacífico, humillado, gozoso, suavísimo y con hambre y sed de darle una prueba del deseo que tengo de amarle cumpliendo su voluntad adorable, con la ayuda de su gracia, donde quiera, como quiera, en lo que quiera, por lo que quiera y para lo que quiera. ¡Sea bendito su santo nombre! Amén, amén, amén.

### **Las tentaciones nos hacen conocer nuestro límite**

10. Ya veo la gran misericordia que el Señor le hizo en el camarín<sup>37</sup> permitiendo aquella grave tentación. ¡Ay, hija mía! ¿No advierte usted cómo se humilló, conoció su nada, confió en su Dios, se esforzó con su ayuda y se unió a sólo El con toda su voluntad y con todo su afecto? Aquí puede aprender por experiencia que los malos pensamientos no nos dañan si con la gracia de Dios los rechazamos con presteza, sufrimos con paciencia y combatimos con la buena oración, esto es, con la oración llena de humildad, confianza, piedad y perseverancia.

### **No perder el ánimo, llegará el tiempo de la paz**

11. Concluyo diciendo: ¡Animo, hija mía!, que ya llegará el tiempo en que su corazón, inundado de dulzura, suavidad, paz y amor, no sabrá cómo bendecir y alabar al Señor por lo

---

<sup>36</sup> Cf. Sal 115, 16; Lc 1, 38.

<sup>37</sup> Se refiere al Camarín del Cristo de la Victoria. Santuario de Serradilla, contiguo al convento.

mucho, bien y tranquilamente que ha de orar luego que por la misericordia de Dios cese la tempestad de pensamientos que al presente la afligen por providencia especial y amorosa.

El más ruin y miserable de los siervos de Jesucristo.

## **18-193**

Vivan J. M. y J.  
19 de diciembre de 1873

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Nuestro temor debe ser filial**

1. Bueno es temer, pero nuestro temor debe ser santo y lleno de discreción. ¿Cuál es este temor santo y discreto? Es el que teme a Dios con temor filial. Ahora bien: el hijo, por muy ingrato que haya sido y aun sea, siempre confía en la bondad y amor de su padre para obtener su gracia y perdón una vez que se eche a sus pies y, arrepentido, se acoja a la piedad de sus entrañas amorosas<sup>38</sup>.

### **Dios es el mejor de los padres**

2. Y bien, hija mía; si de este modo confía y obtiene el perdón de un padre terreno el hijo en el orden de la naturaleza, ¿con cuánta mayor confianza no debe acercarse para obtener su perdón del Padre celestial el hijo en el orden de la gracia? ¿Por ventura será más piadoso y bueno el mejor de todos los padres del mundo que nuestro Padre celestial<sup>39</sup>?

### **Confiemos en Jesucristo que nos ha salvado con su sangre**

3. ¿Ha oído alguna vez que algún padre terreno haya lavado las manchas de su hijo con su propia sangre, que haya muerto por él en una cruz y que le haya alimentado dándole realmente a comer y beber su propio cuerpo y su misma sangre? Pues bien: ¿no cree firmemente que todo esto ha hecho y hace con usted y conmigo nuestro Padre celestial, Jesucristo, Padre y Hermano nuestro? Yo creo que está usted respondiendo que sí. Pues, si responde que sí, no tiene que hacer sino proseguir haciendo lo que ya tiene hecho muchas veces; esto es, acogerse a los pies de Jesucristo, lavarse con su sangre mediante el sacramento de penitencia, confiar en los méritos infinitos de su pasión y muerte y nutrirse, para fortalecerse, recibiendo su cuerpo y sangre en el augustísimo sacramento de la comunión y orar como pueda.

### **La sangre de Cristo lava todos nuestros pecados**

---

<sup>38</sup> Cf. Lc 15, 20-22.

<sup>39</sup> Cf. Lc 11, 13.

4. Acaso me dirá: «Pero, Padre, si le he ofendido y ofendo muchas veces.» Veamos cuántas. ¿Habrán sido veinte millones de veces? «¡Oh Padre, tantas no!» Pues yo quiero suponer que no han sido veinte millones de veces, sino cuarenta millones de veces. Y bien, ¿cree, hija mía, que una sola gota de sangre y un solo acto de amor de nuestro Señor Jesucristo no vale para borrar completamente dichos cuarenta millones de pecados, si usted le pide perdón de corazón? ¿Y que todos los demás actos de amor y toda la sangre de nuestro Señor Jesucristo que restan nada valen, nada borran, nada satisfacen? Oh ceguera nuestra y tentación pésima de nuestro mayor enemigo!<sup>40</sup>

### **Dio está siempre dispuesto a perdonarnos**

5. ¡Oh Señor!, yo creo y confieso con todo mi corazón, por todos los que no creen y confiesan, que Tú nos tienes prometido «que en cualquier día que el impío se convierta o haga penitencia, no recordarás sus iniquidades (no dice pocas ni muchas para que queden comprendidas todas)<sup>41</sup>»

Más creo y confieso, a saber: «que todo lo que pidiéremos al Padre en nombre de nuestro Señor Jesucristo se nos dará»<sup>42</sup>; se entiende si nos conviene, y claro está que nuestro perdón nos conviene.

Humildad, contrición y confianza.

Un ruin siervo que confía en Dios."

### **19-198**

Vivan J. M. y J.  
10 de enero de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Orar, no consiste sólo en meditar**

1. ¡Válgame el Señor! Yo no sé qué mal [he] hecho a usted para que no me crea cuando le digo que ora. Sí, hermana mía, ora usted, y algunas veces no sólo ora, sino que ora muy bien. Yo creo que este juicio que tiene formado de que no ora procede de confundir lo que es meditación con lo que es oración. Piensan muchas almas que, si no meditan, no oran. Esto es un error. De él podrá usted salir, con la gracia de Dios, leyendo y tratando de comprender un

---

<sup>40</sup> Es constante en Don Eladio la insistencia en el amor y abandono confiado a la bondad misericordiosa de Dios.

<sup>41</sup> Cf. Ez 18, 22.

<sup>42</sup> Cf. Jn 14, 13; 16,23.

papelito que le darán a usted muy pronto, Dios mediante<sup>43</sup>.

### **La oración en el portalito**

2. Cuanto pedía usted en el portalito era buena oración; y no sólo buena, sino muy buena. Allí pedía usted al divino Niño que le enseñase lo que debía hacer y cómo lo había de hacer para más agradarle. En esta oración cumplía usted los cinco puntos capitales que dejé escritos<sup>44</sup>, a saber, que el principio de todo sea la gracia de Dios, con todo lo que usted sabe que sigue.

### **Confiar en Dios y no refugiarnos en nuestra nada**

3. Si usted confiase más en Dios y se dejase más plenamente en sus manos, adelantaría mucho en poco tiempo y gozaría de más paz que la que tiene.

«Que no soy nada; que no valgo para nada; que no sé nada.» Estas y otras muchas cosas por el estilo le perjudican mucho. Ya lo sabe Dios, y debemos saber todos, que nada somos, valemos y sabemos; pero ¿quién es el que vale o sabe algo que Dios no se lo dé de gracia y por su bondad infinita? Pues, si Dios lo da de gracia y por su bondad infinita, confíe en El, póngase plenamente en sus manos, y sea, valga y sepa lo que Dios quiera y como quiera que sea, valga y sepa.

### **Pongamos sólo en Dios nuestra confianza**

4. ¿No ha oído decir que la esperanza, cuanto espera, tanto alcanza? Pues espere mucho para alcanzar mucho, no por sí, sino por la gracia de Dios.

«Por la gracia de Dios soy lo que soy»<sup>45</sup>, decía San Pablo. Pues bien, por la gracia de Dios seamos nosotros lo que seamos.

«Todo lo puedo en Aquel que me conforta», decía el mismo apóstol<sup>46</sup>. Pues digamos nosotros a su imitación: «Todo lo podemos en Aquel que nos conforta.»

«Sed mis imitadores, como yo lo soy de Cristo», nos dice dicho apóstol<sup>47</sup>. Pues, ¡adelante y ánimo! ¡A imitarle, para así imitar a Jesucristo.

Un ruín siervo de Jesucristo que en El y por El espera vencer."

---

<sup>43</sup> Don Eladio hacía llegar aclaraciones de puntos o dificultades que podían ser comunes a varias religiosas, a través de la priora.

<sup>44</sup> Debió dejar escritos estos cinco puntos en agosto de 1873, durante su permanencia en Serradilla.

<sup>45</sup> 1 Cor 15,10.

<sup>46</sup> Flp 4, 13.

<sup>47</sup> 1 Cor 11, 1.

**20-212**

Vivan J. M. y J.

14 de febrero de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Imaginar no es consentir**

1. Cuando, hechos los actos preparatorios de la oración, no pueda recogerse y la imaginación le dé guerra con malos pensamientos en materia de fe, no se inquiete ni se turbe, pues la imaginación no es la voluntad racional, y así, donde no hay ésta, no hay pecado. Bueno es que haga actos contrarios a la tentación, diciendo: «Yo creo todo lo que cree y manda creer la santa Iglesia católica»; y nada más, aunque tenga que decirlo cien veces.

### **Invocar los nombres de Jesús y María**

2. Al demonio, cuando exalta nuestra imaginación, no le vencen la discusión y razones, sino el acto humilde y amoroso de un alma creyente. También se puede no contestar y sólo invocar suavemente los dulces nombres de Jesús y María, con lo que no molestará mucho, y, si molestare, peor para él y bien para el alma.

### **Busquemos a Dios en nuestro interior**

3. Buena es su oración del Niño perdido y sus ansias de hallarle. ¿Sabe usted dónde está? En el centro de su alma, dándola tan santos deseos y avivando sus amorosas ansias. ¿Sabe usted lo que le dice? «Ten paciencia, esposa mía; espera un poco más, aviva tu fe, y luego yo te retribuiré por junto, dándote gran medida y colmada de perfecta caridad».

¡Animo, ánimo, hija mía!, que ya el esposo divino la principia a regalar.

### **Mejor que refugiarnos en nuestra nada es confiar en Dios**

4. ¡Oh hija mía, cuán fructuoso sería para usted el llevar adelante el santo propósito de hacer lo que nuestro amado Jesús le mande por medio de su ministro, por más que éste sea muy indigno! En verdad, en verdad, que nuestra suficiencia de sólo nuestro Dios viene<sup>48</sup>. Pues entonces (como ya se lo he dicho varias veces), ¿a qué arrinconarse, inutilizarse y anonadarse vanamente? Créame, hija mía; mucho más útil y provechoso le será que, a imitación del mismo San Pablo (el cual era bien humilde), diga con santa determinación: «Todo lo puedo en Dios que me conforta»<sup>49</sup>.

---

<sup>48</sup> Cf. 2 Cor 3, 5.

<sup>49</sup> Cf. Flp 4, 13.

### **Mida su oración por los afectos**

5. Esa oración más recogida, silenciosa y descansada en la que parece al alma que nada hace es muy preciosa. Véalo por los efectos, y principalmente el de amor, amor y más amor, que pide con afecto más hondo, vivo e íntimo de su alma, con lo que se va renovando su corazón y como transformando su espíritu.

¡Animo, ánimo, hermana mía!, que ya principia a despuntar la aurora del hermoso día de la venida del Esposo de su alma.

### **Es nada lo que no es Dios**

6. Es cierto que todo lo que no es Dios o a Dios no conduce es nada. Grabe bien esta verdad en su alma, y, desprendiéndose de todo lo criado por la mortificación interna y externa, no tardará en unirse a su Dios, que es el Todo increado.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**21-224**

Vivan J. M. y J.  
12 de marzo de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo abrasen nuestro corazón en el fuego del divino amor.

### **Desconfiar de nosotros, confiar en Dios**

1. Con paciencia todo se alcanza. ¿No advierte usted cómo va recogiendo más para orar y se halla más tranquila en la oración?

¡Adelante, pues! Animo resuelto, recta intención, desconfianza de sí misma, mucha confianza en Dios y en nuestra Madre amorosísima, María, y no dude que saldrá con la empresa de orar bien y amar mucho a nuestro Dios, piélagos infinitos de amor.

### **Dios nos lleva a cada uno por distinto camino**

2. ¿No se ha hecho bien cargo de la instrucción mandada a todas para distinguir la meditación de la oración?<sup>50</sup> Pues bien, en ella ve que, aunque un alma no pueda meditar, puede bien orar; ve también que los caminos por donde Dios lleva a las almas son varios y que no debe

---

<sup>50</sup> Ha hablado ya en otras comunicaciones de esta instrucción dirigida a toda la comunidad. Este y otros escritos similares no han llegado hasta nosotros.

empeñarse en ir por camino de oración procedente de meditación aquella alma a quien Dios no la lleva por él.

### **Distintas maneras de orar**

3. Unas almas se recogen teniendo lectura espiritual, y así van leyendo y después orando, esto es, levantando su corazón a Dios para alabarle, darle gracias, pedirle aquellos dones que ven que necesitan, porque lo acaban de leer. Hecho esto, vuelven a leer y luego tornan a orar, marchando así sucesivamente.

Otras almas leen de una vez, y luego, cerrando su libro, oran sobre aquello mismo que han leído.

Algunas nada leen como preparación inmediata para orar, porque tienen ya leído u oído muchas veces el nacimiento, vida, pasión y muerte de Jesús; han reflexionado en otras ocasiones los beneficios generales y especiales que han recibido de mano de Dios, y les basta recordarlos para que en seguida su corazón se levante a El.

Por último, no faltan algunas a quienes es imposible meditar ni leyendo ni después de leer, y éstas se ponen en la presencia de Dios, hacen los demás actos preparatorios y luego se ejercitan en hacer actos de virtudes.

Todas éstas van por camino activo. Por ahora nada le digo de las que van por el pasivo, que éstas nada meditan ni pueden meditar, aunque en otro tiempo lo hicieran a las mil maravillas.

### **Las solidez de las virtudes se mide en la prueba**

4. Aproveche bien las ocasiones de humillarse, sufrir y callar, porque lo demás suelen ser virtudes, por decirlo así, prendidas con alfileres. Quiero decir que, por más propósitos que haga, no se fíe ni crea que es humilde, paciente, etc., hasta tanto que la experiencia se lo enseñe con la prueba y haga muchos actos repetidos.

### **Orar con los pasos de la pasión**

5. Lo que le sucedió con la oración del huerto<sup>51</sup>, le sucederá con los demás pasos de la pasión cuando Dios quiera y usted se disponga con humildad y demás requisitos que dije al principio.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**22-233**

---

<sup>51</sup> Cf. Mt 26, 36-46; Mc 14, 32-42; Lc 22, 39-46.

Vivan J. M. y J.  
22 de abril de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

Veo lo que me dice, y, con la gracia de Dios, voy a procurar contestar con la mayor claridad que me sea posible. Dios me ilumine.

### **Es gracia la luz para conocerle y conocerse**

1. Esa luz o conocimiento muy claro y superior que algunas veces advierte en la oración y que en poco tiempo le hace conocer grandes verdades, ya respecto de Dios, ya de sí misma, es una merced especial de Dios; merced que debe agradecerle mucho haciendo los actos que me dice y procurando ejercitar las virtudes que enseña o graba en nuestra alma cuando se presente la ocasión o prueba.

### **Dios nos quiere confiados**

2. Tenga mucho cuidadito, y, desconfiando de sí misma, aprenda a poner en práctica esta verdad consoladora: «Dios es mi Padre, y Padre de misericordia y amor, que corona con el laurel de la victoria a los que, llenos de humildad y amor, en El confían».

### **Hay vivencias difíciles de explicar**

3. Bien conozco que en estos casos se siente más que se puede explicar. No importa; no se moleste en querer explicarlo, pues no lo conseguirá sino cuando Dios quiera dárselo; procure humillarse, resignarse y dejarse plenamente en manos de Dios, y cuando menos lo piense le dará el término o términos con que ha de explicarse, y a mí luz para entenderla, si conviene para su gloria.

### **No desanimarnos, todo es don de Dios**

4. Cuando, sin querer nosotros, antes bien con sentimiento nuestro, estamos distraídos, disipados y fríos, no debemos desanimarnos. Esto lo permite el Señor para que nos humillemos y creamos que, si alguna vez estamos recogidos con luz y atención amorosa, es un don plenamente suyo y dado gratuitamente; don que está pidiendo nuestra gratitud, alabanza y amor a nuestro Dios.

5. Las tentaciones nos son fructuosas para que estemos humildes, vigilantes y en oración continua<sup>52</sup> por medio de las jaculatorias.

---

<sup>52</sup> Cf. Col 4, 2; 1 Ts 5, 7.



### **Va liberándose de su amor propio**

6. La tristeza interior que siente algunas veces, especialmente en la oración, y los deseos vehementes que le dan de soledad, es que va saliendo el mal humor de su amor propio y amor de las criaturas para dar ensanche al amor divino y hablar a solas con su Dios, que lleva a sus almas queridas a soledad interior y allí les habla al corazón<sup>53</sup>.

¡Oído, hija mía, oído a la voz del Dios amante!

Un inútil y ruin siervo de Jesucristo.

### **23-244**

Vivan J. M. y J.  
4 de junio de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Escribir poniéndose en las manos de Dios**

1. Me agrada mucho cómo empieza su carta del 7 de mayo, pidiendo al Señor que sepa usted decir lo que le pasa en la oración, si le place; y, si no, que se cumpla su voluntad santísima. Hágalo así siempre y ganará mucho, llegando a quedar contenta y satisfecha cuando Dios quiera y le convenga.

### **Efectos de la oración de recogimiento**

2. Cuando el Señor le dé oración tranquila y de cierto recogimiento, aunque no advierta cosa particular, no crea por esto que pierde el tiempo, antes bien le gana sin trabajo ni fatiga de discurso. Esta oración es preludio de grandes bienes; pero como trabaja poco el alma y a ella no está acostumbrada, suele creer, al menos en un principio, que está perdiendo el tiempo. Con todo, bien nota que no tiene gana de discurrir; que las potencias están tranquilas; que brotan suavemente algunas consideraciones, sin procurarlas; que otras veces brotan actos, afectos, aspiraciones; y, por último, que tiene mayor facilidad y aliento para el ejercicio de las virtudes. Usted verá si estas señales tiene su oración, y en la primera me lo dirá con lo nuevo que vaya notando.

La oración del día de Jueves Santo fue excelente; y no dudo que su alma quedaría penetrada de mayor dolor y amor que otras veces.

### **Alternancia de luz y noche calor y frío**

---

<sup>53</sup> Cf. Os 2,16.

3. Que tras la luz venga la noche y en pos del calor el frío, es condición de esta vida; por tanto, no se extrañe, porque a todas las almas que aspiran a la perfección sucede, ora en más, ora en menos y según el grado de la escala espiritual en que se encuentran. A morir antes que pecar con advertencia por parte del entendimiento y consentimiento formal por parte de la voluntad; y el calor o frío, Dios nos lo ha de dar, según más nos convenga.

### **Al recordar los "novísimos" no olvide la misericordia infinita de Dios**

4. Gran merced le hace el Señor cuando tantas veces pone en su mente la idea del juicio final. Mucho valió a San Jerónimo el estar como oyendo siempre la terrible trompeta convocando a dicho juicio<sup>54</sup>. El Espíritu Santo nos dice que tengamos presentes nuestros novísimos y no pecaremos<sup>55</sup>.

Mucho me alegro que a la vez se acoja siempre a la misericordia infinita de Dios, méritos de nuestro Señor Jesucristo y protección de María. El corazón amabilísimo y misericordiosísimo de Jesús es un refugio seguro para tales momentos<sup>56</sup>. Honrémosle en vida para hallarle propicio en nuestra muerte y juicio.

5. Haga los actos, afectos y propósitos que broten sin violencia de su oración y aproveche las ocasiones. Nunca deje de escribir.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**24-254**

Vivan J. M. y J.  
29 de junio de 1874

Muy amada hija en los corazones de Jesús y María:

### **Se alegra de que sus cartas puedan ser útiles**

1. Me alegro en el Señor que mi última le haya sido tan fructuosa. Sea Dios bendito, confíe plenamente en El, y no dude que le irá concediendo cada día luz mayor, si es fiel a su gracia.

2. Aunque en su última le parece a usted que dice poco de su estado de oración, no es así;

---

<sup>54</sup> Cf. In Ezech L.7, proemim: "Todas las veces que me pongo a pensar en el día del juicio, estoy como azogado y tiembla todo mi cuerpo".

<sup>55</sup> Cf. Ecl 7,40.

<sup>56</sup> Nótese como Don Eladio parece tener necesidad de aclarar que el temor, aun siendo bueno, no debe nunca angustiarnos porque Dios es ante todo misericordia.

dice lo bastante, y estoy convencido de que su oración es buena y pronto será mejor por la bondad suma y amor infinito de Dios.

### **Descripción del estado de oración**

3. Dice que en su oración, aunque no nota tanto recogimiento interior como yo le preguntaba si advertía, sin embargo, advierte que su imaginación no está tan divertida como otras veces; que con menos trabajo que antes hace consideraciones generales, ya de la pasión, beneficios de Dios, etc.; que siente afectos de gratitud, compasión, ofrecimiento y amor, que brotan como de lo íntimo del alma cuando la consideración versa sobre la pasión, y todavía más si versa sobre el inmenso beneficio del Santísimo Sacramento del altar; que respecto a las virtudes advierte más facilidad para ejercitarlas, aunque algunas veces sale vencida en la lucha.

4. Pues bien; todo esto me place. Prosiga con gran confianza en Dios, que es nuestro Padre. No desmaye jamás. Con la gracia de Dios y la paciencia, todo se alcanza.

### **Muestras del amor de Dios**

5. Los corazones amantísimos de Jesús y María la aman como hija engendrada a costa de sus dolores, purificada con su sangre y lágrimas preciosísimas, iluminada con la gracia especial de su vocación religiosa, confirmada con la no menos especial de su profesión canónica, regalada, en fin, con el manjar suavísimo del Sacramento del amor.

¡Adelante!, y siempre diga cuanto le ocurra, escribiendo a los pies de Jesús crucificado.

Un ruin siervo de los Corazones de Jesús y María."

**25-267**

Vivan J. M. y J.

23 de agosto de 1874

Muy amada hija en los corazones amantísimos de Jesús y María:

### **Permanecer, los efectos llegarán**

1. Aunque le parezca que ningún provecho saca de la oración, no es así. Por tanto, permanezca firme en ella, porque en tiempo oportuno, esto es, cuando convenga, le dará el Señor luz para conocer los grandes bienes que le ha reportado virtud tan excelente, necesaria y fructuosa. En prueba de esta verdad, quiero tocar sucintamente algunos de los muchos que podría enumerar.

### **Bienes que nos trae la oración**

2. Orando conoce su miseria, impotencia e ineptitud para el bien y su propensión y

facilidad para el mal. Sin ella no.

Orando recuerda, aprecia y agradece, aunque no tanto como debe, los beneficios que Dios le ha hecho en el orden de la naturaleza y gracia, y está dispuesto a hacerle en el orden de la gloria. Sin ella se olvidaría de ellos, se oscurecería su inteligencia, y su corazón se haría más duro que la piedra.

Orando conoce que los sacramentos son cosas santas y, por tanto, deben recibirse santamente, esto es, con humildad, reverencia, confianza y amor. Sin ella los recibiría con la presunción, temeridad e indevoción, por no decir sacrilegio, con que los reciben tantos y tantos cristianos y por tanto tiempo, que es un dolor que desgarrar las entrañas de las almas verdaderamente cristianas.

Orando ve que es preciso prepararse para bien morir. Sin ella la sorprendería la muerte sin preparación, como sorprende a tantos pobrecitos pecadores.

Orando conoce los defectos que tiene y las virtudes que le faltan. Sin ella se creería virtuosa y nunca vería sus defectos.

Orando, en fin, se acerca a Dios, y El la sostiene en esta vida de continua lucha. Sin ella huiría de El, y quedaría usted vencida en esta vida por sus enemigos, y en la otra sería desgraciada para siempre.

3. Vea cuántos bienes le reporta. ¡Animo, pues, y perseverancia!; busque a Dios y a sólo Dios, que éste solo basta; los consuelos, luz, afectos y lágrimas regaladas vendrán, si convinieren para gloria de Dios y bien de su alma.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**26-276**

Vivan J. M. y J.  
2 de octubre de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

**Perserverar en subir paso a paso**

1. Sea perseverante en la oración, solícita en el obrar<sup>57</sup> y resignada en padecer. ¿No se acuerda del símil que le tengo puesto del que sube la escalera?<sup>58</sup> Pues bien: ¡adelante!; un día suba un escalón, otro día otro; poquito a poco vaya subiendo, que con el tiempo y gracia de Dios llegará al fin.

---

<sup>57</sup> Cf. Rom 12, 11-12.

<sup>58</sup> Le hablaba de este símil en la carta del 22 septiembre 1873.

### **La desconfianza no es buena**

2. La desconfianza que tiene de que por su culpa no saca más provecho, deséchela como tentación, pues no sirve más que para desanimarla. Porque, a la verdad, una de dos: «o es verdad lo que piensa o no». Si lo primero, humíllese, ponga su confianza en Jesús y María, persevere, y ya que en este caso sea tuerta, no quiera ser ciega; esto es, ya que no saque todo el provecho que puede, al menos no se prive del que indudablemente saca, como ya lo tengo probado en otras ocasiones. Si lo segundo, no hay razón para dejarla.

### **La virtud de la oración es la escuela del divino amor**

3. Mucho me agrada que vaya resignándose más a la voluntad de Dios cuando se encuentra árida y seca en el ejercicio de oración. Créame que más gana por ese camino en una hora que con sus tristezas, desalientos, etc., en cien años. Acabe de entender que la virtud de la oración es la escuela del divino amor, y la lección más subida de este divino amor lleva por lema: «Hagamos en todo, con gusto y siempre, la voluntad santísima de Dios»<sup>59</sup>.

### **Nuestro defensor es un Hombre-Dios**

4. No está en nuestra mano sujetar nuestra imaginación; así que no debe apurarse por lo malo que ésta le presente, porque en donde no hay advertencia por parte del entendimiento y consentimiento formal por parte de la voluntad, no hay pecado.

¡Animo, que la vida es corta, y el premio muy grande, y nuestro defensor un Hombre-Dios!

Un ruin siervo de Jesucristo que quisiera gritar siempre en todo y a todos: «¡Viva la voluntad de Dios!»"

**27-288**

Vivan J. M. y J.  
29 de octubre de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

### **Amar a Dios y al prójimo, esencia de la perfección**

1. No se fatigue buscando una perfección imaginaria, en pos de la que vaya corriendo siempre y nunca llegue a alcanzarla. ¿Quiere saber en qué consiste la perfección cristiana? Pues oiga y ensanche su corazón, que no quisiera verle atinado y entristecido.

---

<sup>59</sup> Cf. Mt 6, 10.

2. La perfección cristiana consiste en amar a Dios sobre todas las cosas con todo nuestro corazón, alma, espíritu y fuerzas, y al prójimo como a nosotros mismos por puro amor de Dios<sup>60</sup>. ¿Lo entiende bien? Pues ¡adelante!

### **Cómo amar a Dios y al prójimo**

3. ¿Quiere saber ahora quién es el que ama a Dios y a su prójimo en la forma dicha? Pues escuche y aprenda bien la lección para practicarla con la ayuda de la gracia divina.

Ama a Dios y a su prójimo en la forma dicha el que quiere en todo la gloria de Dios y bien de su prójimo, conformando su voluntad plena, pura, absoluta y perfectamente con la voluntad divina<sup>61</sup> en todos los casos y circunstancias.

### **Dónde se aprende a amar**

4. ¿Quiere, por último, saber dónde se aprende esta conformidad que encierra la plenitud del amor del prójimo, o sea, la suma perfección? Pues fíjese bien en mi respuesta y alégrese en el Señor.

Se aprende en la escuela de la oración, frecuencia de sacramentos y mortificación, principalmente interna, esto es, ejercitando la humildad, paciencia y obediencia.

### **Desear que la voluntad de Dios se cumpla es buena oración**

5. Pero acaso me diga usted: «Padre, si no sé orar ni me parece que no soy digna de recibir con frecuencia los sacramentos, especialmente el de la sagrada comunión, ¿cómo me he de valer?». Respondo: Usted me dice que dice al Señor, y, a su parecer, de corazón muchas veces, que se cumpla en usted su voluntad santísima como más le agrade. Pues bien, esto es orar, y orar bien. A lo segundo respondo: Si se trata de una dignidad absoluta, sólo Jesucristo fue digno de comulgarse a sí mismo; si de dignidad relativa, el Apóstol no exige sino conciencia pura<sup>62</sup>, esto es, conciencia que no nos arguya de pecado mortal presente.

### **Caminar sin perderse en lamentos inútiles**

6. Última objeción: «Estoy poco mortificada y me hallo tan imperfecta como siempre». Respondo: Empiece a mortificarse desde este instante, y ya no es tan imperfecta como era antes; jamás concluye quien nunca empieza; conquese ánimo y, puesta su confianza en Dios, vaya adelante!

---

<sup>60</sup> Cf. Mt 22, 37-39; Mc 12, 29-31; Lc 10, 27.

<sup>61</sup> Cf. Mt 6, 10; Lc 22, 42.

<sup>62</sup> Cf. 1 Cor 11, 28-29.

No deje de escribir por obediencia.

Un ruin siervo de Jesucristo.

## **28-296**

Vivan J. M. y J.

26 de noviembre de 1874

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen en nuestros corazones ahora y siempre. Amén.

### **Crecer en gratitud**

1. Bueno es recordar los muchos beneficios generales y particulares que el Señor nos ha dispensado y dispensa en el orden de la naturaleza y de la gracia para que así crezcan nuestra gratitud y amor para con El.

### **Humildad y pureza de amor**

2. Mucho me alegro que desee practicar con perfección las virtudes, especialmente la humildad, principio y fundamento de la vida de perfección, y la pureza del amor, que es el fin de la misma vida.

### **Humildad verdadera y falsa**

3. No menos me complazco en que vaya comprendiendo que la verdadera humildad es tranquila y pacífica; que la falsa es inquieta y desasosegada, y que la humildad todavía no perfecta, tranquilidad nos da, pero no completa.

### **Oración de actos de virtudes**

4. Doy gracias a Dios porque le ha dado gracia para conocer que hay oración de actos de virtudes. Por tanto, aplíquese a ella, pues ya sabe que es mejor que la vocal y mental, según explico en el Bosquejo de oración. Es ponerse en el fin inmediato sin tanto ruido de palabras o trabajo de discursos o meditaciones<sup>63</sup>.

### **Orar junto con María**

5. Apruebo su preparación para comulgar. Acójase principalmente al fervor y devoción con que la Santísima Virgen comulgaba. Ella le alcanzará todas las virtudes, suplirá en todo lo

---

<sup>63</sup> La oración de actos de virtudes la sitúa Don Eladio en su *Breve Bosquejo de la virtud de la oración* en el camino tercero. En *Como un grano de Mostaza*, Madrid 1989. p. 14.

que le falte y la cubrirá con su manto de misericordia y amor, diciendo a su amado Hijo: «Esta es mi hija; mírala con ojos de misericordia, y enciéndela en tu divino amor».

### **Acercarse a Dios con confianza**

6. ¡Animo y confianza!, que nuestro Dios está lleno de piedad, misericordia y amor; no dude acercarse al divino fuego del Santísimo Sacramento, porque, si está fría, allí se calentará con el tiempo, y, si fervorosa, allí se acabará de abrasar.

Un ruin siervo de Jesús Sacramentado."

### **29-308**

Vivan J. M. y J.  
22 de enero de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Niño Jesús nos abrasen con el fuego del cielo para gloria de Dios.  
Amén.

### **Progresos en la oración**

1. Vamos, vamos, hija mía: ¿no ve usted cómo sirve para orar? ¿No va conociendo cómo el Niño divino la va regalando? Se va usted convenciendo de que el que persevera en la oración con humildad y confianza, al fin llega a beber de la fuente de agua viva?<sup>64</sup> ¡Cuánto me alegro! ¡Cuántas gracias doy a Dios por ello! ¡Bendita sea su bondad infinita!

### **Llegó el momento anunciado de la luz y el gozo**

2. Veamos ahora por qué acabo de decir esto. Recuerdo que muchas veces me ha dicho que usted no valía para orar; que nunca alcanzaría la perfección; que en la oración se distraía con facilidad, estando las más veces como una piedra; que, en fin, por sus pecados pasados y faltas presentes, el Señor la castigaba y no quería se recogiera interiormente.

Estas u otras frases semejantes me decía, y yo siempre la animaba, diciendo «que sí valía; que oraba bien y que con el tiempo oraría mejor; que, llena de humildad y confianza, perseverase en oración, pidiendo a nuestro Padre celestial; que no dudase que había de llegar un tiempo en que el Señor le daría luz, amor y gozo, de modo que en poco tiempo le pagaría todos sus trabajitos por junto».

---

<sup>64</sup> Cf. Jn 4, 10-14; 7, 38.



Pues bien: ¿qué otra cosa es lo que le pasa ahora sino lo que le tenía anunciado? ¿Qué eran los vivos y encendidos deseos de Adviento sino la luz, amor y gozo de antemano anunciados? ¿Qué los puros, tiernos, suaves y encendidos afectos que exhalaba, y acaso exhale actualmente su alma, cuando no puede decir sino «¡Ay, Vida mía, Amor mío y mi Todo!» hablando con su Dios amado? ¿Qué, por último, cuando, henchido su corazón de amor, no sabe decir ni nada más quiere decir sino «¡Oh Jesús, Jesús mío! Nada quiero más que amaros y cumplir tu voluntad como más te agrade»?

### **Oración de contemplación de gozo**

3. Ahora bien, hija mía: ¿quiere saber lo que el Señor le da, para estarle más agradecida, más fiel y más amante? Pues con este santo fin voy a decírselo: «Le da, según mi humilde concepto, contemplación de gozo». Es decir, que principia a darle de aquella agua viva de que habla Santa Teresa<sup>65</sup>. Por eso ve con luz especial «que todo es nada», «que sólo Dios es digno de nuestro amor y alabanza». «Por eso, con una sola copla gasta dulcemente un día, llena de amor y más deseos de amor». Por eso, aun este mismo amor sólo lo pide y sólo lo quiere tener según la voluntad de Dios.

Concluyo diciendo: ¡Sea Dios bendito! Cuando tal oración tenga con un «¡Ay, Amor mío!», basta para todo el día.

Un pobrecillo de divino Amor."

### **30-319**

Vivan J. M. y J.  
5 de marzo de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia del Espíritu Santo reine siempre en nuestras almas. Amén.

### **El progreso es cuestión de perseverancia**

1. Hija mía, nadie llega a la perfección de un solo salto a no ser por una gracia muy extraordinaria de Dios, que sucede pocas veces. Por tanto, si su alma no se halla todavía penetrada de una paz llena, íntima, suave y plena, no por eso hemos de dejar de conocer y confesar que vamos adelantando algo y que el Señor está dispuesto a derramar muchas misericordias sobre usted para hacerla verdadera esposa suya, siempre que usted persevere en orar, frecuentar devotamente los santos sacramentos y ejercitarse en las virtudes, principalmente en la fe, esperanza, caridad, humildad, paciencia, resignación, confianza en Dios, obediencia y conformidad.

---

<sup>65</sup> Cf. Sta. Teresa, *Camino de perfección* c.30.

## **Se calmarán sus temores si se deja en manos del Padre**

2. Sus temores y desconfianzas ya se templarán, una vez que, penetrando por la llaga amorosa del costado, llegue a hacer su mansión en el Corazón piadosísimo de nuestro amado Jesús, lo que sucederá más o menos pronto según voluntad de Dios y conforme usted se deje más totalmente en manos de un Padre tan lleno de piedad y amor.

### **Oración de un pecador confiado**

3. Yo, cuando pienso en mis muchos y grandes pecados, me pongo en espíritu, con la gracia de Dios, a los pies de mi amado Jesús con María Magdalena, y, figurándome que del costado bendito de mi amado Jesús fluye como un gran arroyo de sangre que cae sobre mi cabeza y todo mi cuerpo, me dirijo después al Padre y le digo: «Padre de misericordia y Dios de amor infinito, vedme bañado con la sangre de vuestro Hijo unigénito; sangre derramada para lavarme de todas mis culpas y para dejarme más puro y blanco que la misma nieve<sup>66</sup>. Ved, pues, Señor, si ha llegado el momento de que se cumpla en mí la promesa que me tiene hecha vuestro amado Hijo de que todo lo que os pidiéremos en su nombre nos será concedido<sup>67</sup>. Yo, Padre mío, clamo en unión íntima de vuestro Hijo, y, bañado en su propia sangre (como me veis), misericordia os pido y perdón completo para este pobre pecador, y desde este momento hasta el último momento de mi vida quiero amaros con toda mi alma, vida y corazón»<sup>68</sup>.

Esto dicho, me quedo tan tranquilo, y creo firmemente que, si tuviera todos los pecados de todos los hombres de todos los siglos, esta sangre de Jesús sería no sólo suficiente, sino sobreabundante para borrarlos todos, todos.

¡Bendito sea Dios! ¡Qué fe tan grande y qué confianza tan consoladora derrama el Señor sobre mi alma respecto a este punto del perdón pleno de todos los pecados! ¡Bendito sea mil millones de veces de todas las criaturas!

### **Cómo actuar en la oración de recogimiento**

4. Cuando se sienta recogida interiormente, haga lo siguiente:

1º No discurrir, porque no puede ni debe.

2º Estarse quieta en su silencio interior, sin rebuscar hacer actos que espontáneamente no broten del fondo de su corazón.

---

<sup>66</sup> Cf. Sal 50,9.

<sup>67</sup> Cf. Jn 16,23.

<sup>68</sup> La hermosa oración que en esta carta hace Don Eladio al Padre por intercesión de Jesucristo, pone de manifiesto una de las características de su espiritualidad.

3º Hacer aquella aspiración, acto, afecto, etc., que suavemente, sin trabajo alguno y como con dulzura y suavidad, brota del fondo del alma. Y no importa que se esté con un solo afecto, aspiración, acto o súplica una hora de oración, pues ínterin Dios lo dé, como lo da en tales ocasiones, se recibe, porque El sabe mejor que nosotros lo que nos conviene.

4º y último. No procure divertirse ni por nada ni por nadie, a no ser que la obediencia lo mande, la caridad lo ordene o la necesidad natural lo exija. Fuera de estas tres excepciones, quieta, quieta y quieta en la oración, que parece como un silencio deleitable o un sueño dulce, apacible, espiritual y tranquilo.

### **Dar paso al amor de Dios**

5. Cuanto más se venza a sí misma, más triunfa de sus tres enemigos: mundo, demonio y carne. Apenas nuestro corazón quede libre de nuestro amor propio desordenado, en seguida es henchido del amor de Dios.

Animo y a vencernos con la gracia de Dios para que reine en nosotros el amor de Jesucristo.

Un ruin siervo de Jesucristo.

### **31-331**

Vivan J. M. y J.  
9 de abril de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen en nuestras almas ahora y siempre. Amén.

### **Programa de vida espiritual**

1. Hija mía, lo que importa es que desee cada vez más conocer, servir y amar a Dios con todo su corazón, alma y vida<sup>69</sup>; que sienta cada vez más el ofenderle y que le ofendan las criaturas; que se alegre cuando vea que hay quien le alaba, sirve y ama de corazón y con toda su alma; que no deje la oración, aunque se encuentre árida, seca y desolada, porque las almas son a manera de las tierras, que, para llevar buen fruto, unas necesitan mucha y otras poca agua; que aproveche las ocasiones de humillarse y ser humillada, obedecer y no replicar, sufrir mejor que gozar, callarse más veces que, hablando, salir victoriosa, y, por último, que en todo procure agradar a Dios, queriendo, a la vez, ser de todos menospreciada.

---

<sup>69</sup> Cf. Mc 12, 30.

### **No es necesaria la devoción sensible**

2. La devoción sensible es buena, pero no por eso es necesaria. Si Dios la da, recíbala el alma; si la quita, bendígale, porque sabe El que no le conviene, y por eso se la quita.

### **Actitud misericordiosa de Jesús**

3. Dios busca siempre el bien del alma que le es fiel. Séale fiel con toda su alma y déjese en sus manos, que no la estrellará, porque buen Padre es. Es Padre de amor y misericordias infinitas. Pastor tan bueno, que siempre busca a su ovejita extraviada, cargándola sobre sus hombros hasta meterla en su redil<sup>70</sup>. Juez tan clemente, que perdona a la mujer adúltera, diciéndole: «¿Nadie te ha condenado?» - «Nadie, Señor».- «Ni yo tampoco te condenaré. Vete y no peques más»<sup>71</sup>.

### **Exclamaciones de perdón y confianza**

4. ¡Oh benignidad y clemencia suma! ¿Quién no confía plenamente en Ti, lanzándose, lleno de gratitud y de amor, en el seno de tus entrañas amorosas?

¡Oh Jesús, Jesús mío, abrid, abrid vuestro pecho clementísimo, que en él quiero encerrarme para siempre! Por eso, sin duda, habéis querido permitir que hubiera quien os lo abriera con la lanza, para que yo y otras pobrecitas almas como yo nos refugiáramos con confianza en él, diciéndoos: «Padre, Padre nuestro, Padre clementísimo, perdón, perdón. Ya no queremos pecar más. Ya queremos vivir y morir aquí encerraditas, amándoos con todo nuestro corazón y todas nuestras entrañas. Así sea, así sea. Amén».

¿Ve, hija mía, qué bueno es Dios y cuán fácilmente perdona a quien de corazón quiere enmendarse?

5. Buena es la mortificación corporal, pero es mejor la espiritual. Anímese; con el tiempo y gracia de Dios tendrá ambas.

Un pobre pecador que pide por usted, que es mejor que yo."

### **32-338**

Vivan J. M. y J.  
5 de mayo de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

El amor del Espíritu Santo inflame nuestras almas ahora y siempre por los siglos de los siglos.

---

<sup>70</sup> Cf. Lc 15,4-7.

<sup>71</sup> Jn 8, 10-11.

Amén.

### **Conocamos nuestro camino de oración y marchemos confiados**

1. Hija mía, los caminos de la oración son muchos. En el Bosquejo que usted sabe van indicados seis principales<sup>72</sup>. Esto no obstante, ¿quién podrá contar los secundarios? Sólo Dios lo sabe y aquel a quien Dios se lo revele. Pues bien: nuestro deber es procurar conocer cuál es nuestro camino, para marchar por él llenos de humildad por nuestra parte, pero confiados en Dios sumamente misericordioso; en Jesucristo cuyos méritos, ofrecidos a nuestro Padre celestial por nosotros, son de un valor infinito, y en el patrocinio de María, nuestra Madre, cuyo amor para los pobrecitos pecadores que desean salvarse no tiene límites.

### **Pedir luz a Dios para conocer nuestro camino**

2. Y bien: esto expuesto, ¿qué haremos para conocer cuál es el camino por donde Dios nos lleva y, en consecuencia quiere que por él vayamos? Probarnos, pidiendo luz a Dios para conocerlos, y después exponer sencillamente a nuestro director lo que conocemos y sentimos por experiencia, para que el Señor obre en nosotros, por medio de su ministro, como más le plazca, si le place.

### **Formas de conocer nuestro camino de oración**

3. Ahora bien: con recta intención de agradar a Dios, pruébese, orando primeramente con oración vocal, que consiste en ponerse en la presencia de Dios y hablar con Dios con la boca, como quien habla con nuestro Padre, diciéndole y pidiéndole lo que sienta nuestro corazón.

Si, haciendo este ejercicio, se entenece o, aunque no se entenezca, se fortalece su corazón, queriendo conocerle, servirle y amarle hasta el fin de su vida, sintiendo no haberle conocido, amado y servido siempre y deseando que todas las criaturas le conozcan, sirvan y amen, buena oración es, y el Señor la lleva por el primer camino, con ciertas señales de que podrá dar un gran salto y ponerse pronto, o, mejor dicho, de ser puesta pronto en alta contemplación.

### **Cracterísticas del segundo camino**

4. Si, puesta en la presencia de Dios, considera y medita los novísimos, beneficios de Dios, misterios de nuestra religión, pasos de la pasión, etc., y, sin hablar con la boca, habla, gime, clama y pide a Dios lo arriba dicho, o cosa semejante, de corazón, marcha por el segundo camino.

### **Señales del tercer camino**

---

<sup>72</sup> En el "Breve Bosquejo de la virtud de la Oración", desarrolla el Siervo de Dios, los grados clásicos de oración, desde la vocal hasta la de unión. En "Como un grano de Mostaza", p. 1024.

5. Si nada o poco puede hablar ni pedir con la boca, y otro tanto le sucede con sólo el corazón, pero siente gusto o facilidad para humillarse, amansarse, obedecer, padecer, hacer obras de misericordia, y todo por amor de Dios, bien va; éste es camino tercero.

### **Cómo conocer el resto de los caminos de oración**

6. En fin, si, atraída hacia el interior, siente un bienestar dulce y tranquilo, sin tener gana de meditar ni hablar vocalmente, o lo poco que habla o medita se lo dan como hecho, tomando luego parte el corazón, de donde, sin saber cómo, brotan santos afectos, deseos, aspiraciones, súplicas, rayes» y suspiros, dejando luego efectos de humildad, gratitud, amor, alabanza, hambre de conocer, servir y amar a Dios; de sufrir por su amor, de obedecer y conformarse con su voluntad santísima, etc., entonces es que el Señor la tiene puesta en contemplación, y podrá ir por cuarto, quinto o sexto camino, según la menor o mayor intensidad de luz, amor, gozo, paz y fortaleza con que se sienta.

Esto baste sobre oración. Demos gloria a Dios, porque en pocas palabras ha querido que resuma lo principal de estos caminos, en lo que a usted pueda convenir por ahora.

### **Se siente instrumento en manos de Dios**

7. Si algo bueno encuentra, no confunda el canal con la fuente, pues el agua no viene de aquél, sino de ésta. Por el contrario, si algo malo o imperfecto halla, la culpa es del canal, que la malea o enturbia, pues el agua, al nacer de la fuente, bien pura y cristalina es.

Sea Dios bendito, que me hace conocer estas verdades que nunca debí desconocer. Todo sea para su gloria, y yo, aunque miserable, me ofrezco todo a El en holocausto de amor y acción de gracias.

### **Desconfiar de nosotros mismos y confiar en Dios**

8. Pasemos a lo restante de la suya. Dice que desfallece, creyendo que nunca hará nada de provecho en la oración. Lo siento en gran manera, porque una de dos: «o desconfía de Dios o de sí misma». Lo primero no es de creer, pues la fe nos enseña que infinito es su poder y misericordia para poder y querer libertarnos de todas nuestras miserias y colmarnos de toda clase de gracias; por tanto, viéndole fiel mediante su gracia, podrá y querrá enriquecerla con este don precioso de la oración, máxime cuando El tanto nos tiene encargado que oremos. Si desconfía de sí misma, siendo esta desconfianza cristiana y regida por la virtud de la discreción, es cabalmente la mejor disposición para alcanzar dicho don. Así, pues, desconfíe usted mucho de sí misma con discreción cristiana, pero confíe mucho más en el poder y misericordia de Dios.

### **Conformémonos humildemente con nuestra inutilidad**

9. ¿Que es usted inútil en el alma y en el cuerpo? Pues bien: ¿no la ha hecho Dios así? Pues confórmese con su voluntad santísima. Así está más lejos de la soberbia, que tanto aborrece Dios. ¿No eran bien inútiles los apóstoles cuando el Señor los escogió? Y luego, ¿qué fueron? Las piedras fundamentales de la Iglesia.

Todo lo restante de su carta es sumamente bueno. Especialmente las dos peticiones que hace de hacer en todo la voluntad de Dios y tener una paz espiritual completa.

Animo. Espere con paciencia, que Dios la quiere para ser su esposa.

Un ruin siervo de Jesucristo.

**33-352**

Vivan J. M. y J.  
11 de junio de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

El fuego de amor del Espíritu Santo abraza totalmente nuestros corazones para gloria de Dios y nuestro bien. Amén.

Pida luz a Dios con humildad y confianza, y no dude que contestará a mi antecedente y dará cuenta de su espíritu conforme más convenga.

### **No hay razón para temer si creemos Dios Padre**

1. Hija mía, si tiene confianza en Dios y cree firmemente, como debe creer, que es Padre de amor, que la lleva en su seno, que la nutre con su cuerpo, que la quiere para la gloria, que le proporciona los medios para ella, que, entre estos medios, uno de los más principales es haberle dado director de espíritu por una especial providencia y, por último, que nada se mueve sin la voluntad de Dios, y mucho menos lo que su director le ordena puesto en la presencia de Dios y no escribiéndole jamás sin poner antes su pluma y espíritu a los pies de Jesucristo para no decirle sino lo que El quiera que le diga y como quiera que se lo diga, debe desechar como una tentación peligrosa el volver a inquietarse y perder la paz de su alma por parecerle que en su primera comunicación no dijo lo que era o haberme querido decir lo que no era.

Tentación, tentación, tentación y nada más, hija mía. Créame, por amor de Dios, para su bien. Quede tranquila con lo que ya le tengo dicho en otra ocasión sobre este punto, y nada más.

Sea obediente, y pronto quedará tranquila. Usted me dice que hará lo que le mande. Pues bien: le mando que deseche esta tentación cuantas veces le ocurra, y nada más<sup>73</sup>.

### **En corazón de Cristo fuente de paz y mansedumbre**

2. Hágase cada vez más devota del santísimo Corazón de Jesús. En El hallará la paz del

---

<sup>73</sup> Una constante del estilo del acompañamiento espiritual de Don Eladio, es infundir paz y tranquilidad.

alma, la caridad ordenada, la humildad profunda, la mansedumbre sin tasa, la paciencia perfecta, la confianza ilimitada, la obediencia plena y, sobre todo, la conformidad con la voluntad divina con lazo de unión consumada.

No se olvide de ofrecerme sin reserva a este corazón divino; que en El, con El y por medio de El espero grandes misericordias de Dios Uno y Trino, a quien sea dada la gloria, el amor y acción de gracias por todas las criaturas por los siglos de los siglos. Amén.

Un ruin siervo del Corazón de Jesús."

### **34-362**

Vivan J. M. y J.  
11 de julio de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

El Espíritu Santo ilumine e inflame nuestras almas para consagrarnos totalmente al servicio y amor de Dios cumpliendo fielmente su voluntad santísima. Amén.

Hija mía, como su carta última es un poco lata y tengo poco tiempo, quisiera, siendo breve, nada dejar por contestar con claridad y exactitud. Hágalo el Señor, en cuyas manos me pongo, y así en su nombre digo:

#### **Ante las faltas, dolerse, humillarse y olvidar**

1°. Si su suposición fuese cierta, de haber faltado, en lo que sabe, la recta intención, entonces no tiene que hacer más que humillarse y dolerse de ello, suplicando al Señor la perdone y purifique desde hoy en adelante para que en todo piense, hable, ore, sufra y desee con pura y recta intención. Hecho esto, no volver a dar vueltas al asunto, porque esto no agrada a Dios, y se lo manda por medio de su ministro, aunque indigno. Quien obedece por amor de Dios vive tranquilo. Obedezca, hija mía, obedezca, y nada más.

#### **Ore en unión de Jesús y María**

2°. Apruebo su preparación para orar. Sólo le aconsejo que, al pedir la gracia para orar bien, la pida primero en unión y nombre del dulcísimo Corazón de Jesús, y después por la intercesión de la Virgen, etc., etc.

#### **Devoción sustancial y devoción sensible**

3°. Si unas veces toma parte de una manera sensible el corazón y otras no, esto no está en su mano; y así, haciendo los actos y oración con firme resolución de aprender la voluntad de Dios y con ánimo decidido de no ofenderle en nada con advertencia y consentimiento pleno y, por último, teniendo hambre de amarle más y más y que todas las criaturas le amen, ésta es la



verdadera, principal y sustancial devoción que Dios exige de nosotros. La otra sensible nos la da Dios cuando y como conviene, pero no es necesaria.

### **Oración de actos de virtudes**

4°. Si no puede meditar y se siente más movida a pedir, desear y ejercitar las virtudes, ore así, que es mejor que meditar; y, sobre todo, obre así cuando se le presenten las ocasiones. Esto es tercer camino de oración, y es más fructuoso que el procedente de la oración de meditación.

### **Reflexionar sobre el fin, para fijarnos en Dios**

5°. Apruebo también su oración sobre los novísimos, especialmente sobre el juicio universal y particular, porque esto es muy a propósito para desprendernos de todo lo caduco y transitorio de la vida, aprendiendo de este modo a fijarnos únicamente en Dios, bien inmutable, eterno, que examina los más ocultos pensamientos, fines y deseos, y, por tanto, los ha de juzgar según estén o no conformes con su voluntad santísima.

### **Ponernos como mendigos en la presencia de Dios**

6°. Bueno es estar en la presencia de Dios como mendigos y humildes, pendientes de su voluntad y corazón paternal. Algunos pobres tienen este modo de pedir y sacan más. Buen Padre es y rico y a corazón generoso nadie le puede igualar. El nos dé, pidiendo de este modo implícito, si le place; y si no, bendigámonle y acatemos su voluntad adorable.

### **Los afectos y actos de la voluntad son importantes en la oración**

7°. Procure hacer sus actos preparatorios en la forma arriba dicha. Si después no puede seguir lo que los libros de meditación dicen de poner en ejercicio la memoria recordando y el entendimiento como pensando o exprimiendo las verdades eternas o ejemplos propuestos, etc., etc., y si solamente pone en ejercicio la voluntad, haciendo actos, afectos, aspiraciones, peticiones y propósitos, unas veces unas cosas, otras veces otras, y algunas todas juntas, sin saber ni valer discernirlas, no importa; entiéndalo bien y consuélase.

La voluntad es la principal potencia, y sus actos, afectos, etcétera, etc., dichos son los que más agradan a Dios. Amor, amor. De esto vive Dios y debemos vivir nosotros. Así, ame, ame mucho a Dios, y siempre tenga hambre de amarle más y quiera siempre amarle con toda pureza; y nunca crea que le ama lo bastante, sino que, después de amarle con todo su corazón, alma, vida, espíritu, sentidos, potencias y todas sus entrañas póstrese mil y mil veces en espíritu ir algunas veces materialmente en el suelo, diciendo de lo más íntimo de su alma y con la más profunda y tranquila humildad: «Padre, Padre y Señor mío, aquí tenéis a vuestra inútil sierva e hija; ahora principio a amaros; cúmplase en mí tu voluntad santísima ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén»<sup>74</sup>.

---

<sup>74</sup> Cf. Lc 1, 38.

## **Las caídas no fueron obstáculo para los santos**

8º. También tuvieron los santos sus caídas, más o menos graves, después de su conversión. No digo yo que todos hayan caído, pero sí que los ha habido. Pues bien: esto no les fue obstáculo para después ser santos, al fin de su vida. ¿Por qué pues, no nos hemos de animar viendo lo que la misericordia de Dios obró en ellos?

Hija mía, ánimo; levantémonos con la gracia de Dios y seamos santos pronto o tarde; pero no nos descuidemos en serlo antes de exhalar el último aliento de nuestra vida.

9º y último. Pida a Dios que ambos seamos santos y no pongamos óbice a su gracia divina.

Un pobre pecador que en Dios confía."

**35-374**

Vivan J. M. y J.  
20 de agosto de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen en nuestras almas para gloria de Dios. Amén.

### **El padre nos escucha a través del Hijo**

1. Apruebo su humildad y docilidad en seguir el consejo que le di respecto a pedir al Padre celestial mediante el Corazón amantísimo de Jesús. El tiene ofrecido oír las súplicas que se le hagan mediante tan divino Corazón.

### **Meditar en la pasión de Jesús**

2. Meditar en la pasión de nuestro Señor Jesucristo es preparar el alma para hacerla arder en fuego vivo de amor divino. Por tanto, siga meditando, que día llegará en que se abra en fuego tan dulce como divino<sup>75</sup>.

Nada más por hoy, puesto que septiembre está cercano. Pida que vaya, esté y vuelva herido de amor como el corazón de nuestro Padre San Agustín, cuyo corazón despide llamas de dicho fuego divino.

Un ruin siervo de Jesucristo.

---

<sup>75</sup> Cf. Lc 3, 16; 12, 49.

**36-383**

Vivan J. M. y J.  
22 de octubre de 1875

Muy amada hija en Jesucristo:

Los sagrados Corazones de Jesús y María abrasen los nuestros con el fuego de su divino amor. Amén.

### **Oración y mortificación fundamentos de la vida espiritual**

1. Hija mía, así como para marchar por el camino de la vida natural nos ha dado el Señor dos pies, para que así podamos caminar con mayor seguridad y firmeza, del mismo modo, para marchar por el camino de la vida sobrenatural, o sea, de la gracia, nos da también dos pies o fundamentos, a saber, oración y mortificación, para que así podamos caminar con mayor seguridad y firmeza al fin principal de nuestra vida, que es la gloria eterna.

### **Si no podemos orar intensifiquemos las virtudes**

2. De aquí resulta, hija mía, que, si no puede orar ni vocal ni mentalmente (que son las dos especies de oración que se usan más comúnmente), está obligada a ejercitarse más en su propia mortificación, abnegación o ejercicio de virtudes, que todos estos nombres tiene.

Por otra parte, debe tener presente que, según mi pobre modo de entender, estas dos virtudes son como hermanas, pues la oración mortifica muchas veces nuestra alma, y el ejercicio de virtudes, mortificación o abnegación propia es oración de obra, según tengo explicado en el tercer camino del Bosquejo de oración.

### **Unión de oración y ejercicio de virtudes**

3. Es más: cuanto esté de nuestra parte, debemos ejercitar ambas con la ayuda de la gracia, porque oración que no dé más o menos fruto de mortificación o ejercicio de virtudes es una vana ilusión.

Al propio tiempo, mortificación o fruto de virtudes que no se riegue con agua de oración frecuente es una presunción que pronto cae en tierra si sopla el viento de la tribulación.

Animo, pues; a orar y a mortificarse, que, si esto hace Dios, en su misericordia infinita y bondad suma, la llenará de caridad perfecta por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen .

### **La oración más perfecta**

4. Ya sabe que no tiene que apurarse por no saber orar. Pues, pidiendo a Dios de todo corazón que, por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, se cumpla siempre en usted su santísima voluntad en la manera que más le agrade, ora de la manera más perfecta.

### **Mortificarse porque Jesús murió en Cruz**

5. En lo que toca a mortificación, ya sabe el espíritu de la plática que oyó a quien usted sabe, y cuyo espíritu se resume en este texto: «Jesucristo se anonadó, obedeció hasta la muerte, y muerte de cruz»<sup>76</sup>.

Todos estamos obligados a imitar a Jesucristo anonadándonos, obedeciendo hasta la muerte, y muerte de cruz sangrienta o mística.

Un ruin siervo de Jesucristo.

### **37-392**

Vivan J. M. y J.  
29 de febrero de 1876

Muy amada hija en Jesucristo:

El amor ardiente del Corazón amantísimo de Jesús inflame nuestras almas. Amén.

Siento mucho no haber podido contestar antes a su grata del 7 de noviembre último. Hoy lo hago, y esto de prisa. Dios me ilumine y me guarde para hacer en todo su voluntad santísima en la forma que más le agrade. Amén.

### **Mirar más la bondad de Dios que nuestra miseria**

1. Me alegro que vaya usted comprendiendo que no todo debe ser llorar nuestras culpas y considerar nuestra miseria, sino que es también preciso mirar la misericordia y bondad infinitas de Dios y el amor inmenso con que nos ama, para de este modo poner toda nuestra confianza en El, amándole con toda nuestra alma, sintiendo, con dolor íntimo y tranquilo, lo mucho que le hemos ofendido.

### **Agradecer a Dios su amor**

2. Dé gracias a Dios por este paso adelante en el camino de perfección, pues de El procede todo bien. Ahora comprenderá mejor lo negro de su ingratitud al ver lo blanco y puro de la misericordia, bondad y amor de su Dios para con usted, a quien amó y ama entrañablemente y a quien lleva con cariño en la llaga de su Corazón bendito.

---

<sup>76</sup> Flp. 2,8. La plática corrió a cargo del mismo Don Eladio. Estuvo en el convento en el mes de Septiembre para presidir la elección de priora.

### **Aproveche esta oración sabrosa y tranquila**

3. Comprendo, por la misericordia de Dios, que esta oración es más sabrosa, dulce y tranquila. Aprovechese de ella y, cual flor trasplantada al jardín de su Esposo celestial, déjese llenar de este rocío de divino amor con que El la quiere regalar.

Si esto no lo entiende del todo, ya lo entenderá con el tiempo, con tal que crezca en humildad, obediencia, paciencia y conformidad, y procure avivar su fe y esperanza, para así poder quedar más henchida de dicho rocío de amor.

### **Déjese llevar por los afectos de su corazón**

4. Haga aquellos afectos, súplicas y propósitos que broten sin violencia de su corazón, porque, si quiere rebuscarlos con su memoria y entendimiento, quedará árida y seca.

Todas las cosas tienen principio, medio y fin; pues bien: la caridad y paz también lo tienen. Si ahora no tiene paz perfecta, o sea, en el fin, es porque, en mi pobre juicio y salvo el juicio inescrutable de Dios, se halla al principio del medio de la carrera de la caridad y paz que su corazón anhela.

### **Da gracias, porque avanza en los caminos del espíritu**

5. ¡Ay, hija mía! Dé gracias a Dios y esfuércese, porque así como, por la gracia de Dios, méritos de nuestro Señor Jesucristo y su libre cooperación, va pasando de principiante a aprovechada, del mismo modo, si quiere ser fiel, pasará de este estado al de perfecta. Así sea.

Apruebo que consulte a N<sup>77</sup>, puesto que tiene licencia de T<sup>78</sup>; tranquilícese por lo que dice de que falta la ocasión. Así convendrá.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**38-401**

Vivan J. M. y J.  
10 de abril de 1876

Muy amada hija en Jesucristo:

El amor de Dios reine en nuestras almas. Amén.

### **Conveniencia del guía espiritual**

---

<sup>77</sup> La letra N corresponde a Sor M<sup>a</sup> Remedios del Stmo. Sacramento.

<sup>78</sup> La letra T corresponde a la priora, Madre Basilisa Dolores de San Antonio.

1. Es claro, hija mía, que para adelantar un alma es muy conveniente y hasta casi necesario tener quien la guíe, si no diariamente, al menos de tiempo en tiempo. Por esta razón, cuando pase bastante tiempo sin dirección, conviene que el alma vaya escribiendo aquellas impresiones más principales de la gracia que recibe en la oración, frecuencia de sacramentos y ejercicio de virtudes.

### **Rescatemos son diligencia el tiempo perdido**

2. Si usted conoce que ha estado algo descuidada y perezosa, renueve sus santos deseos y aspiraciones de otras veces, procure cumplir con más fidelidad sus obligaciones y votos; y a la manera que el viajero que se duerme por la mañana procura ir más de prisa para ganar con su diligencia posterior el descuido antecedente, así también el alma, en su peregrinación de la vida, procura rescatar, con su diligencia en la oración, sacramentos y aprovechamiento de virtudes, el tiempo en que se durmió o descuidó.

### **Reflexionar sobre las verdades esenciales**

3. Procure siempre tener presente estas verdades eternas: Dios me ve y me solicita con su amor. ¿Cómo estoy en su presencia y correspondo a su amor?

Dios me tiene rodeada de beneficios sin número: salud, vista, vocación al cristianismo, al estado religioso, etc., etc. ¿Cómo correspondo a estas gracias?

Esta misma noche, quizás en esta misma hora me muera. ¿Cómo está mi conciencia para presentarme ante el juez terrible de vivos y muertos?

Interin vivo, Dios me convida con su misericordia, y me azuda con su gracia, y me llama con suspiros de amor inmenso desde el pesebre, desde la cruz, desde el sacramento de amor; y yo, ¿qué hago? ¿Me acojo a su misericordia? ¿Correspondo a su gracia? ¿Pago con amor a quien tanto me amó que derramó hasta la última gota de su sangre por mí?

Así, pues, con estas y otras consideraciones despierta el alma, se aviva la fe, crece la esperanza y principia a arder el fuego de la caridad. Amén.

Siervo ruin de Jesucristo.

**39-408**

Vivan J. M. y J.  
4 de mayo de 1876

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen en nuestras almas para gloria perpetua de

nuestro Padre celestial<sup>79</sup>. Amén.

### **No es necesario hacer todo lo que dicen los libros**

1. Hija mía, siempre está con lo mismo: "No sé orar». Yo digo que está en un gran error creyendo esto. Usted, hermana mía, se conoce que se asusta cuando ve en los libros los actos preparatorios para empezar y terminar la oración y las muchas consideraciones y meditaciones que ponen para luego sacar de todo ello los actos o afectos o peticiones y propósitos.

### **Para saber orar basta tener corazón**

2. Nada, hija mía; no se asuste, ni se embarace, ni desmaye por eso. Yo digo, hija mía, que todo esto es bueno y conveniente, pero que no está en ello lo sustancial de la oración. Yo no me canso ni me cansaré de repetir y de inculcar que «todo el que tenga corazón y quiera orar tiene y sabe lo sustancial de la oración».

Ahora vea usted si tiene estas dos cosas, contando siempre con la gracia de Dios, que El jamás niega al corazón que humildemente se la pide<sup>80</sup>.

### **Unir nuestro corazón y voluntad a la de Dios**

3. Oigame, hija mía, por amor de Dios. Orar es levantar (o, mejor todavía, unir) nuestro corazón a Dios, queriendo nuestra voluntad para El, nosotros y nuestros prójimos, lo que El quiera, como y cuando quiera y por qué y para qué lo quiera.

### **Alabemos a Dios que se hace asequible a los pequeños**

¡Bendito Dios! ¿Ha se visto cosa más hermosa y que esté más al alcance de toda criatura, por muy ruda que sea, contando en todo y por todo con la gracia de Dios, que por lo regular mora más veces y es más amiga de los simples y pequeñuelos que no de los tenidos por sabios y grandes por los mundanos?

¡Bendito Dios! ¡Qué grandes son sus maravillas y sus misericordias sin término!<sup>81</sup> ¿Qué diría, hija mía, si oyera a alguna alma orar diciendo de lo más íntimo de las entrañas de su espíritu: «Señor, Señor, olvídeseme todo, y aborrezca todo por Vos, y sólo a Vos sepa y ame, y lo que Vos queráis que sepa y ame por puro amor de Vos»?

### **La única gran ciencia es la caridad**

---

<sup>79</sup> Cf. Rom 5, 5.

<sup>80</sup> A través de toda esta carta expresa Don Eladio una de su más profundas convicciones y una de sus inquietudes más fuertes. Orar es fácil, está la alcance de todos y es necesario que todos los entiendan así, para que puedan beneficiarse del gran don que supone entrar en relación cordial con Dios.

<sup>81</sup> Cf. Sal 89, 2-3. 6.

4. Pues entienda, hija mía, que tal alma comprende en la presencia de Dios que no hay ciencia más sublime que esta total ignorancia y desamor de todo, porque ella nos dispone para llenar nuestra alma del espíritu de la ciencia de todas las ciencias, que es el espíritu infinito del amor de Dios<sup>82</sup> y del prójimo, o sea, el espíritu de la caridad perfecta.

### **Quien quiere unir su corazón a Dios sabe orar**

5. Resumen: ¿quiere unir su corazón a Dios y hacer en todo su voluntad santísima? Pues sabe orar; y, si llega a conseguirlo, entienda que Dios, por su misericordia y gracia, le ha concedido la más sublime oración.

En todo lo demás apruebo y me complazco en el espíritu de la suya.

J.

**40-415**

"J. M.

18 de julio de 1876

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen perpetuamente en nuestras almas. Amén.

### **Lo sustancial y lo accidental en la oración**

1. Me alegro en gran manera en el Señor de que al fin vaya comprendiendo lo que es sustancial y lo que es accidental en la oración. No es poca gracia ésta, y así la convido a dar gracias al Señor por esta merced que le ha hecho, para que de este modo la acreciente y con el tiempo la perfeccione, de tal modo que llegue al puro amor divino, por conformidad plena y perfecta de su voluntad con la de Dios, en medio de una paz íntima y suavísima y (en cuanto es posible en esta vida) imperturbable.

### **Deseos de enseñar a orar hasta a la gente más sencilla**

2. Hija mía, pida al Señor humildemente y con perseverancia que, si conviene para su gloria y bien de las almas, componga este pobre pecador un pequeño bosquejo sobre el modo de hacer oración mental, aun las almas más rudas y que no saben leer<sup>83</sup>.

---

<sup>82</sup> Cf. Col 2, 2-3.

<sup>83</sup> En noviembre de 1874 había concluido Don Eladio, el llamado "*Breve Bosquejo de la virtud de la Oración*" en el que hace una sistemática general de la misma: definición, formas, modos. Parece que no logró realizar el deseo aquí expresado, de escribir sobre la oración mental. Aunque sí dejó notas, apuntes, borradores, referidos a la oración. Publicados en: "*Como un Grano de Mostaza*", Madrid 1989.



La suma bondad y misericordia de Dios ha puesto este deseo y ha trazado este plan sencillísimo en mi alma, y sólo me falta para ejecutarlo estas dos cosas:

1ª. Que no sea tan dormilón como soy, para tener más tiempo de hacerlo sin faltar a mis obligaciones de justicia<sup>84</sup>.

2ª. Que mi corazón se llene de su divino amor, para que El y sólo El sea el autor de este místico panal, en donde tantas almas se han de prender, esconder, alimentar, recrear, fortalecer y dar gloria al Padre celestial.

### **Que haya quienes, por especial dedicación, enseñen a orar**

3. ¡Oh Señor, no permitáis que vuestro siervo inútil malogre esta gracia, fuente de otras muchas, que Vos mismo, por pura gracia y misericordia,<sup>85</sup> habéis puesto en mi corazón y en lo más íntimo de mi alma! Amén, amén, amén.

¡Señor, Señor, los pequeñuelos, las almas rudas, las almas de los pobres hijos del pueblo, las almas, en fin, sin instrucción y muchas de las que la tienen, piden pan de oración, y no veo que haya muchos que por misión y propio instituto se lo dé, divida y fraccione en pedazos chiquititos, según la boca pequeñita de su capacidad y comprensión, porque los más son hijos del pobre e ignorante pueblo!

¡Oh Señor, acabad la obra que vuestra misericordia empezó, vuestra bondad prosiguió y vuestro infinito amor ha de consumir! Así sea, amén<sup>86</sup>.

### **Continuar en la oración sin desanimarse**

4. Concluyo dándole los siguientes consejos:

1º. Siga orando, que al fin lo ha de hacer bien.

2º. No se desanime porque sufre mucha noche espiritual; a mayor noche seguirá luego mayor claridad y consuelo.

3º. De las faltas saque humildad, contrición y vigilancia, no inquietud amarga.

---

<sup>84</sup> Varias veces en sus cartas alude Don Eladio a su propensión al sueño. Por algunos detalles de su vida sabemos que no dedicaba muchas horas al descanso.

<sup>85</sup> Cf. Ef 2, 4.

<sup>86</sup> En forma de súplica manifiesta Don Eladio su preocupación por la falta de maestros que enseñen a orar a la gente sencilla. El deseo de que todos puedan aprender a orar es en él una preocupación constante. El Instituto que fundará más tarde, tendrá como uno de sus objetivos, abrir escuelas de oración.

4º y de sumo interés. Entre de lleno en esas meditaciones del Corazón de Jesús; allí brotará luz y amor.

J., ruin siervo del Corazón de Jesús."

#### **41-422**

Vivan J. M. y J.  
7 de agosto de 1876

Muy amada hija en Jesucristo:

El sagrado Corazón de Jesús haga nuestro corazón semejante al suyo. Amén.

Quiera el Señor oír su oración respecto al sencillo método de oración mental para uso del pueblo que pudiera componerse, si conviniere para gloria de Dios y salvación de las almas.

#### **No hay razón para estar tristes, Dios se ha hecho uno de nosotros**

1. Dice usted que poco puede decir de su oración, y este poco, triste. ¡Válgame Dios! Yo no sé cómo puede entristecerse teniendo un Dios tan rico de misericordias y amor<sup>87</sup>, que se disfraza de niño pobrecito y desvalido para que así puedan acercarse a él fácilmente almas rústicas y sencillas como las de los pastorcillos y pastorcillas que le adoraron, reverenciaron, amaron y bendijeron en la gruta de Belén; que luego se hace peregrino en Egipto, artesano en Nazaret; que se rodea de pobres, rústicos e ignorantes discípulos; que conversa con los niños; que perdona con corazón tierno, generoso y amante a Magdalena, Samaritana<sup>88</sup> y mujer adúltera<sup>89</sup>; que sufre el abandono de sus discípulos<sup>90</sup>, negación trina de su amado Pedro<sup>91</sup> persecución de su elegido Saulo<sup>92</sup>; que se deja prender, maniatar, escupir, abofetear, azotar, vestir de loco, hacer rey de burlas, coronar de espinas y cargar la cruz; que sube al Calvario, se deja clavar de pies y manos; y no tiene boca sino para clamar misericordia, ni memoria sino para olvidar nuestras injurias, ni entendimiento sino para compadecerse de nuestras flaquezas, ni voluntad sino para amarnos más y más; que, en fin, nos da su cuerpo para nuestro alimento, su sangre para nuestra salud y su Madre para ser nuestra Madre.

---

<sup>87</sup> Cf. Rom 11, 32.

<sup>88</sup> Cf. Jn 4.

<sup>89</sup> Cf. Jn 8, 1-11.

<sup>90</sup> Cf. Mc 14, 50.

<sup>91</sup> Cf. Mc 14, 66-72.

<sup>92</sup> Cf. Hch 9.

Ea, pues, hija mía; ¿quién no se alienta con unas finezas tan tiernas como inmensas de amor? ¿Quién no confía? ¿Quién no le ama? ¿Quién temerá arrojarse en sus brazos de misericordia, estando extendidos, y en el seno de su Corazón amantísimo, estando su pecho sacratísimo abierto?

### **El amor dilata el alma y da libertad al espíritu**

2. Ea, pues, hija mía; no le cause pena ni me la cause viéndola tan temerosa y tan triste por lo general en todas las cosas de espíritu. Dios es Amor purísimo. El amor puro dilata el alma, da libertad de espíritu, llena de santo gozo y tranquiliza humildemente el alma.

### **Oremos a pesar de las tentaciones**

3. Ame, pues; ame puramente al Dios del puro amor; amor que El gratuitamente da al que, lleno de humildad, confianza, piedad y perseverancia, le invoca de corazón.

No deje de orar aunque vengan tentaciones orando; es trama de Satanás para apartarla de la fuente de la vida, alegría y paz sempiternas.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**42-430**

Vivan J. M. y J.

17 de septiembre de 1876

La gracia del Espíritu Santo sea con usted, hija mía, por los méritos del Sagrado Corazón de Jesús. Amén.

Bendito sea Dios, hermana mía, bendito sea, porque todo lo manda, si es bueno, o lo tolera, si es malo o defectuoso. En efecto: me sugiere esta reflexión el ver con la sencillez y convencimiento [con] que me dice:

### **No entristecemos con lo que Dios permite para nuestro bien**

1º Que no puede menos, en cierto modo, de estar triste por no saber aprovecharse mejor de todas las cosas que El mismo permite que la sucedan de cualquier modo que sea.

Válgame Dios, hija mía, pues si El las permite para bien de usted, porque de ellas puede sacar humildad, humillación, paciencia y otras muchas virtudes, una vez que ya sucedieron, ¿a qué entristecerse y atormentarse con lo que tanto bien espiritual puede proporcionarle? Esto suelen hacer los niños, que se enfadan o entristecen algunas veces con sus padres porque éstos les dicen o hacen algunas cosas que a dichos niños ha de reportar tanto bien.

### **La tristeza no remedia nada**

Además oiga bien esta razón: si lo que le sucede es pecado o defecto, ¿se quitará porque se entristezca sensiblemente de una manera desordenada? No, antes añadirá pecado a pecado, defecto a defecto o pecado a defecto. ¿Se quitará por otro medio? Sí, humillándose, doliéndose y haciendo propósito de enmendarse con la gracia de Dios, nueva oración y mayor vigilancia.

Por tanto, lo que importa es humillarse, dolerse, orar y vigilar confiando en Dios, que es Padre de misericordia infinita. Entristecerse, agitarse, desconsolarse sensiblemente de una manera desordenada, no conduce a nada bueno, sino a mucho malo, como queda dicho.

### **Distintos tipos de tristeza**

Pero ¿es absolutamente malo el entristecerse? Respondo: Si la tristeza es solamente espiritual, o mixta de espiritual y sensible, pero rectamente ordenada, entonces no es malo, antes es bueno. Mas si la tristeza tiene más de sensible que de espiritual y es inmoderada, claro está que esto es malo, muy malo, porque, en último resultado, no es otra cosa en su raíz sino soberbia refinada.

### **Unidos a Cristo somos rico, aunque hagamos poco**

2º. Dice usted que hace poco, pues sólo guarda lo que señalan sus Constituciones. Pues, hija mía, menos guardo yo y otras muchas almas que no guardamos constituciones, y estamos bien contentos, gracias a Dios, con sólo guardar los mandamientos divinos y eclesiásticos, teniendo plena confianza de alcanzar nuestra perfección si perseveramos, y después la vida eterna. Cuando me miro a mí, soy muy pobre de méritos; mas, cuando me miro en Cristo y, unido a El, me ofrezco al Padre celestial, soy muy rico; tan rico, que mi riqueza de méritos es infinita.

3º. Acójase siempre al Corazón de Jesús; El la enseñará y dilatará ese corazón que tiene tan estrecho. Así sea<sup>93</sup>.

J., que la quiere ver de gran corazón, confiando en Cristo."

**43-436**

Vivan J. M. y J.  
16 de diciembre de 1876

Muy amada hija en Jesucristo:

El Sagrado Corazón de Jesús rija y gobierne el nuestro ahora y siempre. Amén.

---

<sup>93</sup> El acompañamiento espiritual de Don Eladio va dirigido hacia una espiritualidad gozosa, confiada, de corazón abierto.

## **No pueden darse normas generales para la oración**

1. Siempre que reciba luz sobre alguna verdad o virtud dé gracias a Dios, porque de El procede todo bien<sup>94</sup>. En lo que toca a si debe leer, meditar y orar sobre esto o aquello, no puede darse regla general. En mi humilde concepto, cada alma debe ordinariamente leer, meditar y orar sobre aquel punto o puntos en que se siente más recogida y más devota y en que sale más fortificada para obrar y sufrir por amor de Dios venga lo que viniere, siendo su principal deseo cumplir su voluntad santísima para darle gloria y honra.

## **El Espíritu, Maestro consumado de oración**

2. Lea, medite y ore según acabo de decir, y creo que aprovechará su espíritu. Tenga recta intención en todo, y el Espíritu Santo, que es Maestro consumado de las almas<sup>95</sup>, no dejará perder la de usted, antes bien la sacará adelante, no obstante su paso lento, al parecer.

## **Evitar la pusilanimidad**

3. El escollo principal que debe evitar es esa especie de pusilanimidad que algunas veces se apodera de usted. Nada, hija mía; humilde debe ser como el mismo polvo que huellan los pies de sus hermanas; pero al propio tiempo confíe en Dios, cuya misericordia es infinita, cuya bondad es suma y cuyo amor es inmenso. Que no valemos nada por nosotros mismos; ¿qué cosa nueva es ésta? Que todo lo podemos en Dios<sup>96</sup>; ¿quién no lo cree, y, si lo cree, no confía, y, si confía, no se alienta?<sup>97</sup>

¡Adelante! Todo lo podemos en Dios por los méritos de Jesucristo, cuyo Corazón derrama sobre todas las criaturas que humildemente le invocan raudales copiosos de misericordias, tesoros inefables de gracias y torrentes inmensos de amor.

## **Internémonos en los sentimientos del corazón de Dios**

4. ¡Oh Corazón santo, Corazón adorable, Corazón misericordiosísimo! No te conocemos bien porque no te meditamos, no somos inundados del agua vivificante de tu gracia porque no te decimos con gemidos del alma: ¡Sitio! ¡Tengo sed!<sup>98</sup> No somos envueltos en las llamas inmensas de tu amor porque, ¡ingratos!, huimos de Ti; porque no penetramos por la puerta de tu costado amoroso<sup>99</sup>; porque cerramos nuestros ojos a la luz vivificante de tus inspiraciones; porque, en fin,

---

<sup>94</sup> Cf. St 1, 17.

<sup>95</sup> Cf. Jn 16, 13-15.

<sup>96</sup> Cf. Flp 4, 13.

<sup>97</sup> Cf. Jn 14, 1.

<sup>98</sup> Cf. Jn 19, 28.

<sup>99</sup> Cf. Jn 20, 27-29.

no nos lanzamos del todo en el horno inmenso de tus santos afectos, deseos y aspiraciones respirando tu propio aliento y viviendo tu propia vida».

No tema, hija mía; acójase al Corazón piadosísimo de nuestro buen Jesús; forme allí su guarida, su refugio, su consuelo y su amor. Sea también amante hija de María.

Si esto hace, saldrá victoriosa, y su triunfo la llenará de un gozo pacífico en la vida y en la muerte. Amén.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**44-449**

Vivan J. M. y J.  
12 de febrero de 1877

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen siempre en nuestras almas. Amén.

### **No caer en la tentación del aislamiento**

1. No caiga jamás en la tentación de no escribir para comunicar su espíritu ínterin sea con consentimiento y consejo de sus superiores. El espíritu soberbio de Satanás quiere siempre aislar el alma para derramar sobre ella primero tinieblas, luego dudas, después ansiedades y, por último, desconfianzas y desesperaciones, para conducir al alma a una desesperación final.

### **Quien abre su alma recibirá luz y consuelo**

2. Por el contrario, si usted se humilla; comunica su espíritu con recta intención de aprender el modo de agradar a Dios; da cuenta de su oración, mortificación y modo de recibir los santos sacramentos de penitencia y comunión; expone sus dudas, temores y consuelos, tenga plena confianza de que recibirá luz, consuelo, fortaleza y paz del alma, que el Señor le enviará por medio de sus ministros.

### **No hay que hacer caso a la imaginación**

3. No haga caso de las locuras de su imaginación, ni se apure por tantos disparates como dice que le representa. La imaginación siempre ha sido el tormento de las almas devotas. Quisiera yo que se fijara usted bien en la doctrina que voy a exponerle para su consuelo, con la gracia de Dios y para su mayor honra y gloria.

### **Papel del entendimiento y d la voluntad**

4. El entendimiento es una potencia del alma que tiene por objeto el conocimiento de la

verdad, así como la voluntad el apetecer el bien. Ahora bien: usted quiere que su entendimiento conozca a Dios, principio, centro y fin de toda la verdad, y que su voluntad le apetezca y ame, como sumo bien, principio, centro y fin de todos los bienes. Pues bien: esté tranquila, porque, si su deseo continuo es como me dice, esto es, de conocer, amar, servir y agradar a Dios y de que le conozcan, amen, sirvan y agraden todas las criaturas, claro está que los disparates que le ocurren en su oración no son hijos de su entendimiento, ni menos de su voluntad racional, sino (entiéndalo bien) de su loca imaginación, que no está en su mano sujetar, por ser potencia del alma sensible, que es distinta del alma racional.

### **La imaginación en la oración actúa como en el sueño**

5. Quiero explicárselo con un símil: cuando sueña, le parece algunas veces que ve los objetos, que discurre sobre ellos y que los quiere o los rechaza. Pues bien: en el sueño no hay verdadera vista, discurso y voluntad racional de ellos, y sólo es todo obra de su imaginación o fantasía, que en el mismo sueño la inquieta a usted algunas veces.

Del mismo modo le sucede a usted y nos sucede a todos, que, estando bien despiertos y en la misma oración, comunión y actos más serios, no podemos sujetar nuestra imaginación, que nos representa objetos, ideas, juicios, etc., etc., que nosotros no queremos entender con nuestro entendimiento, ni querer con nuestra voluntad racional.

En lo que toca a la cuenta, ponga de su parte los méritos de Jesucristo y esté tranquila.

J."

**45-458**

Vivan J. M. J.

6 de abril de 1877

Muy amada hija en Jesucristo:

La gloria y amor del Espíritu Santo reinen en nuestro corazón ahora y siempre. Amén.

Me alegro de que no haya estado tentada a no escribir. Quedo enterado de la explicación que ha hecho de este punto.

### **Curar los temores e inquietudes no ocupándose de uno mismo**

1. Hija mía, es preciso que vaya dando de mano y riéndose de esa tempestad de dudas, temores e inquietudes que la oprimen, haciéndola creer que nadie la va a poder sufrir, que no hace más que estorbar, etc., etc. ¿Sabe, hija mía, cómo ha de curarse de esta enfermedad? Pues óigame por caridad.

1º. Se ha de curar tomando una gran dosis de humildad, no ocupándose de sí misma, si estorba o no, si hace sufrir a sus prójimos, si podrá o no parar en tal o cual parte. Todo esto es

traza del enemigo para hacerla soberbia con capa de humildad. Nada, hija mía; el polvo no se acuerda ni se queja de sí mismo. Si le pisan, calla; si le elevan, también calla. Nunca se queja; todo lo sufre según Dios ordena. Pues bien: todos somos y debemos ser como polvo. Olvidémonos de nosotros mismos y ocupémonos de sólo agradar a Dios<sup>100</sup>.

### **Confiemos en la caridad de nuestros prójimos**

2°. Tome una gran dosis de caridad. Si hace sufrir a sus prójimos, crea que el Señor les dará tanta caridad como necesitan para sufrirla con amor y por amor de Dios. ¿Por qué hemos de juzgar tan imperfectos a nuestros prójimos que creamos que no han de valer sufrimos?

### **Tengamos también paciencia para con nosotros mismos**

3°. No se olvide de tener gran paciencia, no sólo para sufrir a los demás, sino para sufrirse a sí misma. Si estamos obligados a sufrir a nuestros prójimos, ¿por qué no hemos de estar obligados a sufrimos, con paciencia, dulzura y suavidad, a nosotros mismos?

La paciencia brota del corazón de la caridad, y si ésta nos ordena amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos, claro está que aquélla también nos ordena sufrirlos como a nosotros mismos.

### **Ser humildes, caritativos y pacientes**

2. Resumen: sea humilde, caritativa y paciente, y no dude que el Señor le quitará, cuando convenga, esa tempestad supradicha, dejándola en plena paz amorosa y en el centro fijo de verdadera humildad.

### **Acercarse al Maestro para aprender**

3. Comulgue cuando las demás, a no ser que haya causa racional que lo impida. Si huye del gran Maestro de humildad, caridad y paciencia, ¿cómo aprenderá a ser humilde, caritativa y paciente?<sup>101</sup> Déle gracias, porque al fin triunfa de todas estas resistencias con la gracia de Dios.

Si la imaginación es una loca, y los locos gritan sin razón, ¿qué persona cuerda hará caso de sus gritos?

Haga actos si no puede meditar.

J., ruin siervo de Jesucristo.

---

<sup>100</sup> Despliega Don Eladio pedagogía y tino para ayudar a esta religiosa a liberarse de su pusilanimidad y falsa humildad.

<sup>101</sup> Cf. Mt 11, 29.



**46-467**

"J. M. J.

11 de mayo de 1877

Muy amada hija en Jesucristo:

El amor del Espíritu Santo reine en nuestras almas. Amén.

Doy gracias a Dios porque la tranquiliza leyendo los consejos y doctrina que se le da, y esto la obliga a ser muy agradecida, amante y devota, consagrándose del todo y en todo a su servicio, alabanza y amor.

### **Ejercitar la voluntad con afectos y súplicas**

1. Puesto que, generalmente hablando, no puede discurrir, ejercite su voluntad en actos, afectos y súplicas, uniéndose siempre a nuestro divino Salvador y Maestro, a la Virgen Santísima, espíritus angélicos y bienaventurados, para que así sean aceptables a los ojos de nuestro Padre celestial, que la ve y oye en todas las ocasiones, si es que ora con corazón humilde y contrito. Si esto hace, no dude que aprovechará mucho su espíritu.

### **En la pasión del Señor vemos su amor y nuestro desamor**

2. Me alegro infinito que se ponga a los pies de nuestro amado Salvador y Maestro, especialmente en los misterios y pasos de su pasión. Allí es donde vemos lo mucho que nos ha amado y ama y lo poco que nosotros le correspondemos, manifestándole, por obras y poco sufrimiento, nuestro desamor. El humilde, y nosotros soberbios; El manso, y nosotros iracundos; El paciente, caritativo, obediente, silencioso, etc., etcétera y nosotros impacientes, poco caritativos, desobedientes y quejosos. ¡Oh, qué diferencia entre El y nosotros!

Por esta razón, el alma, con la luz de la gracia que recibe y con el calor de un ejemplo tan vivo y elocuente, no puede menos de arder en deseos y hacer súplicas, actos y propósitos de imitarle.

### **Pedir por quienes no conocen a Dios**

3. Buena falta hace que pidamos todos, unidos al Corazón de Jesús, por la conversión de los pecadores y mayor santificación de los justos. Es un dolor que traspasa el alma ver tantos infelices blasfemos, profanadores del día del Señor y cínicos burlones de la oración, ayuno y frecuencia de los santos sacramentos. Otros pobrecitos guardan las formas exteriores cristianas; pero, ¡ay!, que a su oración no acompaña el corazón: a su ayuno, la penitencia interior, y a sus sacramentos, la mudanza de su vida.

Tanto es así, que para algunos de éstos es un tormento insufrible confesarse por la tarde

para comulgar al día siguiente, por no tener cuidado de no ofender a Dios en aquellas pocas horas que median de confesión a comunión. ¡Oh Señor, qué confusiones más que confesiones y qué condenaciones más que comuniones!

### **No dar cabida a los escrúpulos**

4. Vaya tranquila a comulgar confesándose como se confiesa y entienda que lo que el demonio quiere con el escrúpulo que la pone es retraerla de la fuente de la vida.

J."

**47-470**

"J. M. J.

25 de junio de 1877

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen plena y perfectamente en nuestras almas para gloria del Padre celestial<sup>102</sup>. Amén.

### **Hacer aquella oración que la que saquemos más fruto**

1. Hija mía, es cierto que cada alma debe hacer aquella oración de la cual saca más fruto, y este fruto consiste en salir de ella más humilde, más paciente, más obediente, más conforme con la voluntad de Dios; y todo por su divino amor y para su mayor honra y gloria. Mas, viendo el motivo por que me ruega le ordene una forma sencilla de orar y esperando firmemente que el Señor se dignará bendecir nuestra intención, me atrevo a proponerle lo siguiente,

#### **Una forma de hacer oración**

2. Se pondrá de rodillas, se persignará, dirá despacio el acto de contrición, hará los actos preparatorios y luego hará esta sencilla composición de lugar: se representará a nuestro amable Salvador y Maestro a la puerta del sagrario, de pie, con su Corazón amantísimo descubierto, brotando de éste en todas direcciones rayos de luz y amor, que purifican, iluminan, abrasan, derriten y transforman los corazones de los pobres mortales. Usted, puesta de rodillas en su divina presencia, llena de humildad y contrición en cuanto le sea posible, le dirá con santa simplicidad y confianza una y mil veces: «¡Oh Corazón de mi amable Salvador, Tú que me llamaste y que tanto me sufriste, enséñame a amarte con perfección durante mi vida y en la hora de mi muerte! Amén».

3. Esto dicho, espere con humildad, paciencia y perseverancia, como el pobre mendigo a

---

<sup>102</sup> Cf. Rom 5, 5.

la puerta del rico generoso, y no dude que su corazón será, en tiempo oportuno, iluminado, purificado, rendido, abrasado, derretido y transformado en llama viva, dulce, suave y pacífica de amor divino. Amén.

¡Quiera este divino Amante transformar también el mío por el vivo deseo que me inspira de querer que arda el de usted, el mío y el de todas las criaturas pasadas, presentes y futuras!

Concluida la hora o poco antes de concluir, hará los actos de conclusión, que son: «acción de gracias, ofrecimiento y petición de gracia para llevar a cabo los propósitos que se hayan hecho».

### **Humildad y mansedumbre, buena preparación para la oración**

4. Quedo enterado de lo demás de su grata y concluyo diciéndole que cuanto más se mortifique, esto es, cuanto más ame verse humillada y sea mansa, paciente, obediente y resignada, hará con mayor facilidad la oración, y cuanto mejor haga la oración, encontrará más gusto y facilidad en ser mortificada.

La oración y mortificación se ayudan mutuamente y son como los dos pies con que caminamos por la vía de perfección.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**48-486**

Vivan J. M. y J.  
28 de marzo de 1878

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen en nuestros corazones perpetuamente. Amén.

Recibida su grata del 27 de enero de 1878 y leída detenidamente a los pies de Jesús crucificado, contesto lo siguiente:

### **En la oración son más importantes los afectos que el discurso**

1º. Mil veces he dicho que no está la sustancia de la oración en discurrir mucho, sino en los actos, afectos, súplicas y propósitos prácticos que en ella se hacen. Tampoco está en hacer muchos actos, afectos, súplicas y propósitos prácticos, pues bien puede suceder que un solo acto, afecto, súplica o propósito nos lleve todo el tiempo de la oración, y, sin embargo, ser mejor ésta que la otra.

En la oración como en otras virtudes, vale más la calidad excelente de las cosas que la cantidad grande de las mismas. Esto se clarifica con este símil: más da a un pobre uno que le da

una onza de oro que otro que le da muchos puerros, cebollas, ajos, habichuelas, patatas, zapatos, medias, camisa, etcétera, etc., porque todo esto, aunque es mayor en cantidad, es menor en calidad.

Por tanto, cuando no pueda discurrir, haga actos, afectos, súplicas y propósitos. Si ni esto puede y uno solo le entretiene todo el tiempo, no importa; todavía es mejor, porque puede hacerlo con profunda humildad y por sólo puro amor de Dios, y esto es la calidad suma de las cosas en la presencia del Señor.

### **Qué hacer cuando no se puede ni discurrir ni sentir**

2º. Puede ocurrir que por cierto tiempo no pueda el alma discurrir ni hacer actos, pocos ni muchos. Entonces no es tiempo de discurrir ni de violentar a la voluntad para que haga actos, afectos, etc.; es tiempo de sólo sufrir, humilde, resignada, amorosa y confiadamente, la tempestad, dejándose en el seno amoroso y paternal del Padre celestial, que todo lo rige y gobierna para su mayor gloria y nuestro bien, según más place a su voluntad santísima<sup>103</sup>.

### **Es importante no perder la paz**

3º. Respecto a pensamientos indiferentes, no haga caso de ellos; y, si son perniciosos, desvíelos como pueda, sin perder la paz, o recobrándola una vez que obre ya la advertencia, pues Dios es muy amante de ella, y su morada ha de ser pacífica.

### **Oración y mortificación se ayudan mutuamente**

4º. Aproveche bien las ocasiones para vencerse. La oración ayuda a la mortificación y ésta a aquélla. La una sin la otra no harán jamás alma perfecta; pero, si constantemente se ayudan, pronto sube ésta a perfección consumada.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**49-493**

Vivan J. M y J.  
31 de mayo de 1878

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia y amor del Espíritu Santo reinen ahora y siempre en nuestras almas. Amén.

Mucho me alegro de que siempre pida luz, tanto para entender lo que le escribo como para escribirme.

---

<sup>103</sup> Cf. Mt 6, 25 ss.

## **Desconfiar de nosotros mismos, confiar plenamente en Dios**

1. Es preciso juntar nuestro espíritu en profunda humildad, por parte nuestra, y en plena y amorosa confianza, por parte de Dios. Es preciso clamar continuamente: «Señor, sin Vos nada soy, nada puedo, nada sé y nada quiero». Así marcharemos bien, caminaremos seguros. De otro modo seremos soberbios y caeremos en una necia presunción.

## **La pasión de Jesús, rica fuente de meditación**

2. Ya veo cuál ha sido su oración durante el tiempo de cuaresma, y especialmente el día de Jueves Santos. Justo es que frecuentemente recordemos los inmensos beneficios que Dios nos ha hecho y hace, así como las continuas ingratitudes con que le hemos correspondido y correspondemos; de este modo, no podemos menos de admirar, alabar, agradecer y amar a un Dios tan infinitamente bueno y misericordioso, y dolernos de corazón y humillarnos a la vista de tantos pecados y tantas miserias nuestras; de este modo, no podemos menos de clamar en su presencia, pidiéndole humilde y fervorosamente luz para conocerle; servirle y amarle y para que le conozcan, sirvan y amen todas las criaturas; de este modo, no podemos menos de ofrecernos al sacrificio de la cruz que El quiera imponernos, llevándola con espíritu de humildad y resignación por su amor, pues, sea la que fuere, nunca jamás podrá ser tan grande como merecemos, ni mucho menos ha de llegar a la cruel e ignominiosa que nuestro amable Redentor ha llevado por nosotros, siendo el justo, inocente y santo por excelencia; de este modo, en fin, se robustece y dilata el corazón para sufrir prácticamente y sobrellevar con paciencia, igualdad y hasta con gusto las contradicciones, humillaciones, calumnias, persecuciones, desabrimientos, desolaciones, genialidades, tentaciones, etc., etc., que tan frecuentes salen a nuestro encuentro en el camino de esta vida mortal.

## **Mortificación y oración se ayudan y perfeccionan**

3. Aproveche bien las ocasiones que se le ofrezcan de humillación y obediencia por amor de Dios.

No dude que la prueba de la buena oración se halla en ejercicio de la mortificación. Son dos virtudes que se ayudan y perfeccionan mutuamente hasta que una y otra se ejercitan continuamente por puro amor de Dios y de nuestro prójimo, en cuya perfección de amor consiste la perfección consumada.

Animo, pues; a orar, a mortificarse para llegar a la caridad perfecta, que, con la gracia de Dios, podemos alcanzar.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**50-507**

Vivan J. M. y J.

10 de diciembre de 1878

Muy amada hija en Jesucristo:

El sagrado Corazón de Jesús nos abraza con el fuego de su divino amor.

Tengo a la vista su grata del 15 de octubre inmediato, y con la gracia de Dios paso a contestarle lo siguiente:

### **Cada persona debe encontrar su propio camino espiritual**

1. Bien sabe que le tengo dicho muchas veces que su oración, por lo general, no es discursiva. Por tanto, usted debe sacar, como suele decirse, su escote obrando o sufriendo según que la obediencia o divina Providencia le depara las ocasiones<sup>104</sup>. Esto no quiere decir que se descuide de hacer oración; no; sino que su esfera de acción principal está en la mortificación y ejercicio de virtudes.

Lea y relea una y muchas veces la glosa que usted sabe; pida al Señor luz para penetrar su espíritu; suplíquele se digne concederle su divina gracia para practicar las virtudes que en ella se comprenden, y luego poco a poco irá subiendo a la cumbre del monte de perfección.

### **Jesús crucificado nuestro ejemplar y Maestro**

2. ¿Que al principio se resiste su naturaleza sensible? No importa. La vista, fija siempre en el Crucificado. El es nuestro Ejemplar, nuestro Maestro y nuestro Capitán. Quien en El confía no se verá eternamente confundido.

«Pero, Señor, dirá usted, si no valgo para nada, si en seguida me resiento, si mis deseos son grandes, pero las obras muy imperfectas, ¿qué voy a esperar, que va a ser de mí?» ¿Qué? Yo se lo diré a usted en pocas palabras, y es lo siguiente:

### **Vaciarse de sí misma para llenarse de Dios**

3. Que luego que de veras crea, confiese e íntimamente sienta que en sí misma, por sí misma y para sí misma nada es, puede, sabe y quiere y que tanto usted como todas las criaturas solamente son, pueden, saben y quieren con relación al bien cuando Dios quiere concederles gratuitamente el que sean, puedan, sepan y quieran, entonces puede esperarlo todo y serlo todo; porque será invadida del Espíritu de Dios, que es el único Todo en ser, poder, saber y querer, y, en su consecuencia, en El, por El y para El todo lo será, podrá, sabrá y querrá, sin que haya cosa alguna u obstáculo que se le resista.

Gloria a Dios solo, hija mía, porque sólo El es el que es, y todo lo que no es El es en sí, de

---

<sup>104</sup> Don Eladio conoce perfectamente a sus hermanas y habla a cada una según las exigencias de su espíritu.

sí, por sí y para sí mismo un puro nada, nada y nada.

¡Gloria a solo El! ¡Bendito sea su santo nombre! Alábenle ámenle, ríndansele llenas de amor todas las criaturas, y nosotros, hija mía, en El, por El y para sólo El vivamos y muramos. Amén, amén y amén.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**51-509**

"J. M. J.

24 de diciembre de 1878

Muy amada hija en Jesucristo:

El amor de Dios reine ahora y siempre en nuestras almas. Amén.

Para que no se altere el orden que hasta aquí hemos llevado, contesto hoy, aunque tarde, a su antigua del 28 de julio.

### **Vivir confiada sin desanimarse por las flaquezas**

1. No dude que su refugio, morada, luz, amor y gozo ha de ser, al fin, en esa vida el sacratísimo Corazón de Jesús. Por tanto, aténgase a lo que ya le tengo dicho en mi anterior y a cuanto me tiene oído de palabra.

Mucho me agrada ver su resolución de no desanimarse aunque tenga mil flaquezas. Así me place. Dios triunfará al fin viendo su buena intención.

Clava, hija mía, reclava y remacha tu propia voluntad, conforme tengo explicado y aconsejado, y verás qué vida tan dulce, suave y pacífica vives en el Corazón de Jesús, nuestro Amado.

### **Por María y José a Jesús**

2. Sé muy devota de la Virgen María y San José. Ellos te abrirán la puerta de aquel Corazón amoroso y vigilarán para que en él mores durante este tiempo de prueba.

### **No fiarse del propio juicio**

3. No te fíes de tus propósitos para ver si aprovechas; atiende a tus obras y sufrimientos; no te creas a ti misma; oye siempre la voz de quien tiene obligación de vigilarte, reprenderte, consolarte y mortificarte según convenga para mayor gloria de Dios y bien de tu alma.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**52-517**

Vivan J. M. y J.  
15 de abril de 1879

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia de Dios sea siempre con usted.

Vista su grata del 4 de febrero y puesto a los pies de Jesucristo, digo:

**Dios da sus dones como quiere**

1°. Que en vano se afana por tener oración discursiva, o sea, por vía de meditación, porque ya le he dicho muchas veces que esta gracia de meditar es un don de Dios y que lo da a quien quiere y cuando quiere; por tanto, humíllese más y afánese menos.

**Todos podemos orar**

2°. No hay alma que, deseando de veras orar, no tenga los auxilios necesarios de la gracia de Dios para poder hacerlo; ya de sólo corazón, que es la mental; ya de corazón y palabra, que es la vocal; ya de corazón y obra, que es la de actos y virtudes.

Esto se funda no en que de justicia se le deba esta gracia de la oración, sino en que la bondad y misericordia infinita de Dios siempre están dispuestas a conceder esta gracia por los méritos infinitos de nuestro Señor Jesucristo y por la intercesión continua de nuestra Madre, la Virgen Santísima.

**Desear y pedir amar a Dios es buena oración**

3°. Cuando usted era niña, ¿se sentía usted crecer con lo que comía, bebía y dormía? Cierto que no; pues comiendo, bebiendo y durmiendo crecía con aquello que comía y bebía, y aun esto se verificaba en las muchas veces que dormía.

¡Qué ignorancia tan grande la suya el creer que no ora porque no sabe la especie de oración que tiene, y creer que no tiene oración porque no sabe el grado de amor que alcanza!

El pedir a Dios de corazón que le dé su divino amor es muy buena oración y el tener este deseo continuo de amarle es también un alto grado de amor<sup>105</sup>.

4°. Que no es tan humilde como quiere serlo (me dice) y ¿qué? ¿Qué tenemos con eso?

---

<sup>105</sup> Debía ser esta religiosa de gran simplicidad y sin grandes alcances intelectuales. Don Eladio la conduce con paciencia, con una doctrina sencilla y reiterativa como puede apreciarse a lo largo de todas estas cartas.



orando y mortificándose llegará a serlo, si no tanto cuanto quiere, al menos lo que necesite para cumplir su misión.

### **Dolor y amor no sensible sino espiritual**

5°. También me dice «que no tiene dolor de sus pecados, como quisiera, y que teme por sus comuniones». ¡Válgame Dios! ¿Cree usted que el dolor de nuestro pecados y el amor para recibir a nuestro Dios han de ser una cosa sensible y tangible, como son las cosas materiales? ¡Oh, hija mía! No es así; tanto el dolor como el amor son cosas espirituales.

El dolor consiste en un aborrecimiento formal que el alma tiene al pecado por ser ofensa de Dios, o sumamente justo o sumamente bueno. Vea usted si tiene esto, como yo lo creo, y tema sólo santamente.

El amor consiste en querer para nuestro Dios todo bien, en complacernos en que sea el que es, infinitamente amable, y en que todas las criaturas le amen, bendigan y glorifiquen.

Pues bien: usted quiere todo esto y más; luego ama a Dios.  
Siga amándole cada vez más.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**53-523**

"J.M.J.

25 de octubre de 1879

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia del Espíritu Santo sea siempre con nosotros.

Vista su grata del 3 de agosto, digo:

### **Distintas formas de orar**

1°. Que ore como pueda; esto es, con sólo el corazón, cuando el Señor le dé esta gracia; con corazón y boca (callando, oyéndose usted misma solamente, sin turbar a las demás), cuando le dé esta otra gracia; y, por último, con corazón y obra, o sea, ejercicio de virtudes, cuando le dé esta tercera<sup>106</sup>.

2°. En la oración de comunidad y en la que haga fuera de ella pida principalmente el don de la humilde oración, plena conformidad con su voluntad, puro amor y perseverancia final.

---

<sup>106</sup> De la oración de actos de virtudes -tercer camino de Oración- dice Don Eladio que es "oración muy preciosa y de más valor que la vocal y la mental", *Breve Bosquejo de la Virtud de la Oración*. Publicado en: *Como un grano de Mostaza*.

## **Oración de presencia y aceptación**

3º. El estar en la presencia de Dios con el solo fin y deseo de agradecerle, así como el hacer lo que hacemos y sufrir lo que sufrimos por su amor y para su gloria, es oración, y oración tan sencilla como sublime y grata a sus divinos ojos.

### **Puede orar todo el que quiera hacerlo**

¡Oh Dios mío! ¡Yo no sé cómo dicen las almas que no saben ni pueden aprender a orar! Tu pobre siervo entiende que estas almas padecen un error muy grande. Disipadlo Vos; que entiendan todas que, si quieren, pueden orar, y orar bien, y que no hay alma a quien Vos no deis gratuitamente la virtud de la oración, ya sea de una especie, ya de otra.

Vos habéis impuesto precepto de orar a todas las almas que llegan al uso pleno de su razón; por tanto, todas podemos orar, pues Vos no ponéis preceptos que no puedan cumplirse con el auxilio de vuestra gracia.

### **Orar es fácil y puede hacerse en cualquier estado y condición**

Tu siervo entiende también que lo que pasa a la mayor parte de las almas es "que no entienden lo que es orar», y de aquí que como no lo entienden creen que es operación más difícil que matar gigantes y asaltar castillos, saber libros muy grandes o encerrarse para siempre en un claustro, irse a la gruta de un desierto o comer sólo yerbas muy pocas, y aun éstas muy amargas.

¡Oh Dios mío! Dadme fuerzas para gritar y gritar a estas pobres almas: ¡Hermanas mías, os engañáis! ¡Os engañáis, pobrecitas! El demonio quiere turbaros para perderos, y perderos para siempre; y sabe él que, si oráis de veras, os salváis infaliblemente, sin género de duda; y no sólo os salváis, sino que podeis llegar a ser muy perfectas aunque seáis pobres, ignorantes, no conozcáis la «O», estéis enfermas, viváis en la corte, ciudad, pueblo o cabaña, estéis casadas, viudas o solteras, en casa religiosa, convento, o en medio de vuestra familia<sup>107</sup>.

¡Oh Dios mío, Dios mío!, gritad Vos al fondo de los corazones, a lo íntimo de las almas, para que conozcan esta verdad; esta verdad luminosa, vivificante, amabilísima y más preciosa que el oro, plata, diamante y rubíes de todo el universo.

### **Todo el que tiene corazón sabe y puede orar**

Sí, almas queridas en las entrañas de mi Jesús amado; ¿queréis saber todas lo que necesitáis para saber orar? Pues oídllo bien: «Tener corazón y querer orar». El querer orar os lo dará la gracia de Dios, que a nadie falta<sup>108</sup>, si queréis ser fieles a ella; el tener corazón, vosotras

---

<sup>107</sup> "Todos pueden llegar a la perfección". Don Eladio lo afirma repetidas veces. El Concilio Vaticano II puso claramente de relieve este principio que ha sido doctrina común de los principales teólogos y escritores espirituales de todos los tiempos.

<sup>108</sup> Cf. Flp 2, 13.

sabréis si lo tenéis, o no, todas; si le tenéis, con la gracia de Dios, podéis, sabéis y debéis orar todas, pues «orar no es otra cosa que hablar con Dios lo que nuestro corazón siente para que El nos remedie o para darle gracias por habernos remediado».

Y bien, almas queridas; ¿comprendéis ya que todas, si queréis, sabéis y podéis orar, puesto que todas podéis y sabéis decir a Dios lo que vuestro corazón siente y que su gracia no os ha de faltar a ninguna?<sup>109</sup>.

### **Deseos de que todos lleguen a saber que pueden orar**

¡Oh Dios mío, Dios mío! Que se grabe esta verdad, que se grabe por Vos para siempre en todos los corazones por vuestro puro amor, para vuestra mayor honra y gloria y para bien de todas las generaciones. Así sea, Dios Uno y Trino. Así sea, Dios inefable, y así te lo pide, por el corazón de tu Hijo unigénito, el de María y San José, este tu inútil y ruin siervo, que desea ardientemente que todas las criaturas en el tiempo y eternidad glorifiquen tu santo nombre. Amén, amén, amén

4º. Ya que no esté muy fuerte en la oración, procure estarlo en la mortificación. Recuerde lo que tengo dicho sobre este texto: «El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame».

5º. Prosiga yendo a comulgar con humildad, fe y amor. Después de comulgar pida, que entonces es el tiempo de negociar gracias y adquirir grandes mercedes.

Concluyo diciendo: acérquese al fuego ardiente del Corazón de Jesús y al fin tendrá que arder.

J., ruin siervo de Jesucristo.

**54-534**

Vivan J. M. y J.  
25 de febrero de 1881

Muy amada hija en Jesucristo:

La gracia del Señor sea siempre con nosotros.

Contesto hoy a sus dos últimas de julio del 1880 y de enero de 1881 diciendo:

1. Ya sabe que le tengo dicho que en el Corazón de Jesús está principalmente el tesoro de su oración, y, por tanto, que a El acuda.

---

<sup>109</sup> Insiste en una de sus mayores inquietudes: necesidad de que todos oren e importancia de que todos sepan que pueden orar.

## **Preparación para acercarse a comulgar**

2. Que la meditación que hace sobre quién viene en el Sacramento, a quién, cómo y con qué fines el día que comulga es buena, muy buena, y muy abundante para recibir luz, amor, gratitud y, por último, para aprender virtudes.

## **Suplamos con buenas obras si no podemos orar**

3. Que procure obrar y sufrir, ya que no puede mucho orar. No sea niña; más vale un buen ejemplo de virtud que no muchas oraciones. Orar es bueno; orar y obrar, mucho mejor; orar, obrar y sufrir según la voluntad de Dios, por su puro amor y para su mayor gloria y honra, es lo sumo y lo perfecto.

## **El Corazón de Jesús lugar de perdón y consuelo**

4. No tema entrar en el Corazón de Jesús espiritualmente, siempre que lo haga con humildad y reverencia. ¿No sabe que lo dejó abierto para que entráramos? ¿Por ventura no nos convida El mismo cuando nos dice: «Venid a mí todos, etcétera»?<sup>110</sup>. Pues en este «todos» está usted comprendida, y yo, y todos los pobres pecadores. ¿No sabe que el mar es muy grande y que en él hay peces grandes y pequeños? Pues el Corazón de Jesús es un mar espiritual de agua de perdón, purificación, luz, amor, consuelo y gozo<sup>111</sup>.

Entre, pues, para ser perdonada, purificada, iluminada, inflamada, consolada y regalada.

## **Confiemos, Dios nos quiere más que nosotros mismos**

5. Me dice en la de enero «que la encomiende mucho a Dios, y que nada hace, y que acaso se perderá sin conocerlo». ¡Válganos Dios! Siempre estamos con lo mismo.

Haga lo que la manden con espíritu de humildad y por amor de Dios, y luego deje obrar a su providencia y bondad infinita.

6. Quéjese menos; tenga más confianza en Dios y descanse en el Corazón de Jesús, que no ha de querer condenarla si usted no quiere condenarse. Respóndame: ¿Quiere usted condenarse? No; pues menos quiere condenarla Jesús, que dio su vida para hacerla eternamente feliz, si usted quiere serlo.

7. Animo, pues; consulte a T<sup>112</sup> en lo que le ocurra, dando cuenta con toda sencillez, y no dude que ella, y yo y todos los que la conocemos pedimos a Dios por usted y esperamos verla en el cielo.

---

<sup>110</sup> Cf. Mt 11, 28.

<sup>111</sup> Bella y profunda manera de expresar la confianza en el corazón bondadoso de Jesús.

<sup>112</sup> La letra T corresponde a la priora, Madre Basilisa Dolores de San Antonio.

J., ruin siervo de Jesucristo que en El confía.